# COMEDIA FAMOSA,

## LA OFENSA, Y LA VENGANZA EN EL RETRATO.

### POR D. IVAN ANTONIO DE MOGICA.

### Personas que hablan en ella.

*El Rey de Vngria viejo.*
*El Principe Estefano su hijo.*
*El Almirante de Vngria.*
*Amadeo Principe de Saboya.*
*El Conde Arnesto viejo.*
*Trazaldabas gracioso.*
*Eugenia Farnesio muger del Almirante.*
*Margarita Princesa de Vngria.*
*Vrraca dueña.*
*Vn correo.*
*Soldados Vngaros.*
*Soldados Turcos.*

*Ruido dentro de caça, y hablan el Principe, y caçadores.*

*Prin.* Atras al viento dexa.
1. Y a la oreja los perros casi asidos
corren con el pareja.
*Prin.* Al rededor del bosque preuenidos
le aguarden los monteros.
2. Araja por detras de essos romeros.
*Cesa el ruido, y salen el Rey, y el Conde Arnesto de barba, entrambos galanes, de camino, con botas, y espuelas.*
Rey. Que es esso?
*Arn.* Que en los montes,
perseguiendo las aues, y las fieras
de los dos orizontes
el Principe examina las fronteras.
Rey. Quando a su esposa viene
a recibir, caçando se entretiene?
*Arn.* Mas que el amor le lleua
su inclinacion al belico exercicio.
*Rey.* Si ansi sus iras prueua,

© Biblioteca Nacional de España

mas que virtud, su inclinacion es vicio:
pero oy en lo que miras,
quiero atajar con el amor sus iras.
Suele amor repentino
hazerse de los animos tan dueño,
que a poder el destino
mudarse en su poder, casi me empeño
a dezir, que mejora
su destino tal vez quien se enamora.
Milagros grandes haze
la voluntad, si a sujetarse llega:
bueluo a dezir que nace
segunda vez la vista que se ciega,
y en tan diuina calma,
potencia, y sentidos muda el alma.
Pues yo, Arnesto, aduertido
de aquesta natural filosofia,
al Principe que ha sido
tan dueño de su essenta fantasia,
(por ver si en tanta duda
muda de acciones quien de estado muda)
en secreto he tratado
de casar con la heredera de Saboya
Margarita, que ha dado
en la hermosura que su fama apoya,
embidia al Sol, que atento
la bebe el resplandor con el aliento.
Ved Conde su retrato,
para que os admireis de su belleza.

*Saca el Rey el retrato, y dasele a Arnesto, que aduertido en mirarle se queda con èl.*

*Arnest.* Bien puede en su aparato
hazer su ostentacion naturaleza,
y bien a tanto objeto
puede quedar el Principe sujeto.

*Rey.* Essa es la marauilla,
q̃ esta tarde ha de entrar dentro en Viena
a hazer su Regia silla
trono del Sol, con Magestad serena,
en cuyo dulce agrado,
logrando su esperança mi cuydado;
antes que a Margarita



© Biblioteca Nacional de España

vea Estefano agora, quando buelua
del monte solicita
mi atencion enseñarle en esta selva
su retrato, en quien creo,
que ha de parar la rienda a su deseo.

*Arn.* Bien puede la Duquesa
(segun es la beldad que la corona)
salir con tanta empressa.

*Rey.* Ladislao tambien, que su persona
acompañando viene,
como Almirante mio, dicha tiene.

*Saca el Rey otro retrato, y enseñasele a Arnesto, y diuertidos se queda cada vno con el que tiene en la mano.*

Que esta Eugenia, Farnesio,
es de Parma blason, y yà su esposa,
que si en el templo Ephesio
la mirara el Gentil, es cierta cosa,
que mejor que a Diana
culto la diera en Ara soberana.

*Rey.* Y el ser despues de aquesto
tan deuda del de Parma, me ha mouido
a no oponerme a esto,
que a dos vidas no mas (por su marido)
ser puede el Almirante
Potentado de Italia.

*Arn.* Esso es constante.

*Rey.* No ha menester blasones
èl, mas que los que tiene por ser hijo
de quien de mis acciones
fue tan dueño.

*Arn.* Es verdad, de aqui colijo *Aparte.*
(si al Rey en su semblante
penetro) que es su hijo el Almirante.
Lucinda, madre bella
suya, viuda del padre, le dio al mundo,
y enamorado della
el Rey entonces, en razon lo fundo,
por mas que a mi pregunta
el Rey calla, en honor de la difunta.

*Ruido dentro, y habla el Principe.*

*Princ.* Infame.

*Rey.* Que ruido es esse?

*Ar.* Muy cerca suena el estruendo.

*Prin.*

© Biblioteca Nacional de España

*Princ.* Mata'de.

*Sale de camino Tragraaldabas huyẽdo, y amparase en medio del Rey Arnesto, y salen siguiendole los cazadores, y detras de todos el Principe de caça, y paranse todos en viendo al Rey.*

*Trag.* Santa Susana
me valga, y el Rey, y Arnesto,
pues estoy como la Santa
ya metido entre dos viejos.

*Rey.* Principe, Estefano, hijo,
cruel siempre, siempre seuero,
quando casandoos os hago
Monarca de dos Imperios?
Agora que a vuestra esposa
galan, amante, y atento
auiais de recibir,
de todo oluidado os veo:
pues porquè?

*Trag.* Porque le casas,
q̃ es darle el mayor tormento;
y ansi yo, que por auerle
querido dar de voleo
las nueuas de que llegaua
ya la Princesa a este puesto,
le espantè el corço, le pido
perdon postrado en el suelo,
de nueuas de matrimonio
auer sido el mensajero:
casese quien va a morirse,
que el casarse, solo es bueno
para no morirse vn hombre
sin todos sus Sacramentos.

*Prin.* Solo por esso que has dicho
te perdono lo que has hecho.

*Rey.* Que altiuez! *Ap. a Arn.*

*Arn.* No me parece,
que le agrada el casamiento.

*Rey.* En fin està la Princesa
tan cerca yà?

*Sale Amadeo galan de camino.*

*Ama.* Yo que vengo
siruiendola, como primo,
y de vuestra Alteza deudo,
podrè dar la mejor nueua.

*Abraçanse.*

*Rey.* Sean Principe Amadeo
mis braços los q̃ os respondan.

*Am.* Y vos Principe supremo
de Vngria, viua mil años,
para honor, timbre, y trofeo
deste Imperio.

*Prin.* A vuestra Alteza
mil siglos le guarde el cielo
para blason de Saboya.
Este por casamentero *Ap.*
me enfada.

*Am.* Desapacible *Ap.*
es el Principe en estremo.

*Rey.* Y adonde, Principe, queda
la Princesa?

*Am.* No ha vn momento
que me aparte de sus ojos,
que son dos Soles serenos,
que aũque està nublado el dia
matizando el cristal terso
del Danubio que nauegan,
al reberuerar en ellos
el agua, se quema tanto,
que entibiar puede los remos.
Y ansi con vuestra licencia,
señor a auisarla bueluo,
de que yà tiene a la vista
là dicha de sus empleos.

*Rey.* Vaya Arnesto à recibirla,
con los demas Caualleros
adelante, que en la quinta
todos nos encontrarèmos.

*Arn.* Para seruirte he nacido.

*Vanse.*

© Biblioteca Nacional de España

*Vanse los que acompañan con Arnesto que diuertido se lleua el retrato de Margarita, quedando el Rey con el de Eugenia, como està dicho.*

*Rey.* Darle aqui el retrato intẽto.
*Tr.* Pues Madama Eugenia, esposa
del Almirante mi dueño,
viue Dios, que comparadas
con su hermosura, y su aseo,
fueron las antiguas diosas
figuras de paramento,
y Venus vna tarasca.
*Prin.* Calla, no prosigas necio,
que cosas exageradas
siempre nos parecen menos:
y mas a mi, que en mi vida
tuue amor, pues solo siento
el ser hijo de mi padre
para obedecerle en esto.
Mas estimo yo en el campo,
sobre vn cauallo ligero,
que parece segun buela
que bebe (al correr) los viẽtos,
ir siguiendo al fugitiuo
corço, que herido, y sangriẽto,
ciego se abalança al agua,
y a la orilla ver los perros,
que furiosos le acosaron
(porque alcance no le dieron)
beber su sangre en el agua, (los;
q̃ arde aũ mezclada en los ye-
mas gusto de ver a vn osso,
q̃ en pie por el campo huyẽdo
con el panal en los braços
(aspid del nectar Hibleo)
se echa al agua, por librarse
de las aues que le hirieron;
que si ay muchos enemigos,
no importa q̃ sean pequeños;
y si acaso de los montes
de Albania baxa a los nuestros
algun leon coronado,
qual de seguirle me alegro:
Ya le he visto en la campaña
tal vez, erizado el cuello,
la cola ondeando el ayre,
las manos la tierra hundiendo
la boca vertiendo espumas,
los ojos brotando fuego
(por Monarca de los brutos
jurado en quatro elementos)
rendirse al aliento mio,
y humilde a mis plantas pues
segundo Alcides de Vngria
darle a mi aplauso su aliento.
Si en las guerras me ocupara
vuestra Magestad, del fiero
Marte siguiendo en las trõp
de mi espiritu los ecos.
Yo se que los enemigos
de su siempre inuicto Reyn
por rayo de Austria en Europ
temieran mi blanco azero.
Alli si, que de mis brios
se coronàra mi esfuerço,
siruiendome en la campaña
el Baston de Augusto Cetro.
Pero sugetarme agora
a que violente en mi pecho
la seguridad, que el alma
goza libre de amor ciego.
No es error, no es desvario,
que aquel espiritu essento,
que al aluedrio del hombre
le diò (formandole el cielo)
se sujete a los engaños
del amor: al deuaneo
del cariño: a las cautelas
de vn apassionado afecto;
porque hablãdo el desengaño
por la razon, con el cuerdo,
que es amor, sino mentira,
cautela, engaño, desvelo,

© Biblioteca Nacional de España

passion lisonja, locura,
pena, martirio, tormento,
rigor, recelo, cuidado,
pesar, y desassossiego:
que es amor mas que esto?
*Suenan dentro clarines.*
*Rey* Guerra
del alma de los discretos,
como acaso os lo responden
de essos clarines guerreros
los ecos, mas tan en tanto
que acercandonos, iremos
a recibir vuestra esposa;
pues que yà la seña han hecho
de que llegan los clarines,
ved en su retrato bello,
si puede triunfos mayores
de amor alcançar su objeto.
*Dale al Principe el retrato.*
*Prin.* Valgame el cielo! q̃ hermosa
deidad! que raro bosquexo
del Sol! que toda su esfera
cifrò en solos sus cabellos.
*Rey.* Que os parece?
*Prin.* Que es amor
dios del coraçon, pues veo
que de su harpon yà està herido
*Rey.* Mas valgame Dios,
que yerro, *ap.*
que el retrato que le he dado
es el de Eugenia Farnesio;
que Arnesto el de la Princesa
lleuò, inaduertido, y ciego:
mi ad. *Dentro.*
*Alm.* Cessen los clarines,
que a su militar estruendo
se ha desvocado el cauallo
de la Princesa.
*Prin.* Y su aliento
sigue el de Madama Eugenia
por otra parte soberuio.
*Princ.* Gran peligro.
*Marq.* Dios me valga!
*Rey.* Graue mal. *Dentro*
*Eug.* Valgame el cielo!
*Alm.* Ataja, ataja.
*Amad.* Al socorro
venid de tan gran yerro.
*Prin.* Y mas el que fuere amante
del mas soberano dueño.
*Rey.* Ya và ciego por Eugenia
sin duda el Principe, cielos,
mudança, y error notable.
*Entrase el Rey sacando la espada, y quedase solo Tragaldabas.*
*Trag.* Del coraçon en el dedo
le atò el familiar Cupido,
que es diablo de los afectos.
Yo voy, pero no me voy,
q̃ irse vn hõbre es descõcierto;
y quien diga lo que passa
no aurà si me voy tras ellos.
El Almirante vn cauallo
sigue biçarro, y resuelto;
y el Principe tras el otro,
ambos casi a vn mismo tiempo
aunque a diuersa distancia,
porque el Almirante, lexos
de aqui sus alientos sigue,
han desjarretado fieros
los cauallos. *Dentro.*
*Prin.* Muere bruto,
que al Sol despeñar violento
quisiste. *Dentro*
*Alm.* Paga en tu vida
lo que vsurpaste a los fueros
de la lealtad. *Dentro.*
*Amad.* A zia donde
corre la Princesa riesgo
vamos todos. *Trag.* A esta parte
viene el Principe; y no es menos
q̃ Eugenia a quien trae consigo
*Vrra* No ay vn sola cauallero
q̃ ampare a vna dueña hõrada,



© Biblioteca Nacional de España

què aunque su cauallo quieto
se està, puede ser que corra.
*Trag.* Este es mas seguro empeño,
hagome para librarla
Valdouinos, ù don Bueso.
*Vase, y sale el Principe, que saca à Eugenia.*
*Pri.* Ya estais, ò Princesa hermosa
libre. *Saca el retrato.*
*Eug.* Que es esto que veo!
no es el Principe de Vngria?
de su retrato lo infiero.
Yo soy.
*Prin.* Ya vuestro retrato
me ha dicho que sois mi dueño.
*Eugen.* Que escucho!

*Prin.* Y quien vuestro esclauo
ha de ser, soy yo, pues ciego,
ignorando de amor el deuaneo,
lleguè a ver tu retrato soberano;
y resistida a tu poder en vano,
el alma se escusò de tu trofeo.
Si objeto eres de amor digo que creo
que es dulce su poder, aunque tirano,
rendido me confiesso, y de tu mano
pende yà la eleccion de mi deseo.
Si antes dixe que amor mentira era,
yà le bueluo el honor que le he quitado;
y digo, que el no amar es la quimera,
porque segun creciendo và el cuidado
dentro del pecho, el alma lisonjera,
para amar solamente se ha criado.

*Buelue el Principe a besarla la mano, y Eugenia desasiendose con violencia se queda con vn anillo del Principe en la mano.*

*Eug.* Suelte vuestra Alteza, y mire
que vozes darè a los cielos,
que agrauios que Reyes hazen
solos los castigan ellos.
Pero que es esto? este anillo
que es de vuestra Alteza piẽso,
que con su ciega porfia
me le dexò. *Pr.* Y es afecto
del hechiço con que empieças
a obrar en mis pensamientos.
*Eugen.* Porque?
*Prin.* Porque su diamante
es vn coraçon, que objeto
es del mio, pues entrambos
me has robado.
*Eug.* Yà por esso
se le bueluo a vuestra Alteza;
porque a pesar de su empeño,
siendo de otro dueño esposa,
su amor estimar no puedo.
*Pri.* Esposa de otro, que dizes?
quando te adora mi Imperio
por mi esposa: este retrato
no es tuyo? *Eug.* Si.
*Prin.* Segun esso,
seràs bella Margarita.
*Eug.* Yo soy Eugenia Farnesio,

© Biblioteca Nacional de España

esposa del Almirante
de Vngria.
*Prin.* Valgame el cielo!
que es señora lo que has dicho?
*Arn.* Aqui està el Principe.
*Eug* Luego
podeis descifrar engaños
que yo señor no penetro;
que con vuestra esposa
todos vienen yà.
*Prin.* Que tarde llego
a conocer mis errores.
*Eug.* Ay mas notable sucesso!
*Salen el Almirante de camino el Rey, Amadeo, Arnesto, Margarita, Vrraca dueña, Tragaldabas, y acompañamiento; y el Rey luego que sale al descuido le dà el retrato de Margarita al Principe, y le pone con el retrato de Eugenia.*
*Rey.* Ya Principe, vuestra esposa
libre està por el esfuerço
del Almirante, el retrato
suyo es este, que de Arnesto
y mia fue inaduertencia
daros el de Eugenia, cuerdo
dissimulad.
*Prin.* Yà su engaño
siente mi desasossiego.
*Rey.* Que dèzis?
*Prin.* Que al Almirante
la deuda le he satisfecho;
pues de igual riesgo a su esposa
pude librar.
*Eug.* Yo agradezco
a vuestra Alteza señora
la accion que el Principe
ha hecho por mi.
*Marg.* Y yo mas se la estimo,
por lo mucho que te quiero.
*Alm.* Y yo de entrambas finezas,
(bien que agradecido) excedo
el valor; pues vi a mi esposa
en peligro manifiesto.
Y al riesgo de la Princesa
leal acudi, y atento,
que entre atenciones iguales
mi lealtad venciò a mi afecto.
*Prin.* Dios os guarde.
*Amad.* Poco amante *ap.*
se muestra el Principe.
*Alm.* Atento *ap.*
a Eugenia el Principe mira;
pero que ilusion.
*El Principe hablando con Margarita, y mirando a Eugenia que està a su lado.*
*Prin.* Pues puedo
viendoos yà del riesgo libre
darme albricias a mi mesmo.
Sea vuestra Alteza, señora,
bien venida a ser mi dueño,
gozosa de auer rendido
el coraçon mas essento,
el mas vfano aluedrio,
y el mas libre pensamiento:
a no estar mirando a Eugènia
nada le dixera desto,
que con ella hablan mis ojos.
*Eug.* Notables desdichas temo.
*Mar.* Con toda el alma q̃ os rindo
no os pago el bien que posseo,
que sobre ser Rey de Vngria,
sois muy amante, y discreto.
Mucho el Principe repara *ap.*
en Eugènia; mas que necio
temor.
*Rey.* De Eugenia el retrato *ap.*
quitarè al Principe luego.
Yà el Sol al Poniente baxa,
cessen de amor los desvelos,
porque es fuerça que en Viena
antes de la noche entremos
a ver el aplauso que haze



© Biblioteca Nacional de España

mi corte a sus Reyes nueuos.
*Amad.* Dia feliz.
*Rey.* Y en descansando
se haràn los dos casamientos
del Principe, y Almirante
juntos por mayor festejo,
*Eug.* El principio de mi dicha
todo es acasos, y riesgos.
*Marg.* Temor, y desconfiança
son todos mis pensamientos.

*Alçan el paño para que vayan entrãdo el Almirante de vn lado, y del otro Arnesto; y auiendose yà entrado Margarita, y Eugenia, y Amadeo al entrarse juntos el Rey, y el Principe, yendo à guardar los retratos se le cae al Principe el de Eugenia y leuantale el Almirante, y lo que se sigue representan al paño.*

*Alm.* De vuestra esposa el retrato
se os cayò; pero que veo!
*Rey.* No es el retrato de Eugenia?
èl es. *mirandole.*
*Prin.* Que notable aprieto, *ap.*
cayoseme el de su esposa.
*Re.* De aquesta suerte lo emiẽdo,
yo le lleuaua en la mano,
guardalde, pues es vuestro,
que yo en el yà he disculpado
vuestro amante pensamiento.
*Arn.* O que bienq̃ ha sucedido. *ap.*
*Alm.* Ha Eugenia, *ap.*
que triste aguero
es ver tu honor én Vngria,
por tu retrato en el suelo.
*Entranse todos y al entrar Vrraca la detiene Tragaldabas.*
*Trag.* Si acaso tiene licencia
del diablo cojuelo, Rey
que es de las dueñas, por ley,
y del chisme, deme audiencia
Vusiria, y de su nombre
me diga el chisme tambien;
*Vrrac.* Monseñora Vrraca.
*Trag.* Bien.
Y la edad?
*Vrra.* Le importa al hombre
sabella?
*Trag.* Si, que adiuinos
de tu edad, los siglos hallo,
y oy mas que te vi a cauallo,
viua esta tua de Longinos.
*Vrrac.* Que descortes.
*Quiere irse, y la detiene.*
*Trag.* Es en vano
querer escurrir la bola,
que à garrare de la cola,
si es Vrraca, y por su enano
me agradecerà infinito
quererla en palabras pocas;
sin conjurarla las tocas,
como a espiritu maldito.
*Vrrac.* Y querrame?
*Trag.* Pues te empeñas
en esso, y tu ya me amauas;
digo, que el q̃ es Tragaldabas,
tambien serà tragadueñas.
Yo entretengo al Almirante
con mi humor.
*Vrrac.* Yo en el seruicio
de Eugenia estoy.
*Poniendose la mano en las narizes.*
*Trag.* Que mal vicio tienes;
mas passa adelante.
*Vrra.* Digo en fin q̃ nos podemos
pues me voy de ti agradando
ansi hablar de quando en quãdo
*Ponese muy graue.*
*Trag.* Doña Vrraca, nos veremos;
mas temo a la Inquisicion
si llego à amarte leal,
que la dueña es animal
de otra especie en conclusion.



© Biblioteca Nacional de España

y si llègo al casamiento,
temo me suceda a mi
lo que al diablo, quando assi
se viò. *Vrra.* Que fue?
*Trag.* Aquesse cuento.
Enamorose vn demonio
de vna dueña por desdicha,
y pidiendola la dicha
palabra de matrimonio:
el diablo aunque estaua loco,
no quiso darsela, atento
à que para casamiento
de vn diablo vna dueña es poco
y dixo, si en tal abismo
dueña, y diablo es vna cosa,
fuera elegir dueña esposa,
casarme conmigo mismo.
Con lo qual Vrraca entablo
disculpas a tu porfia,
que claro està que no auia
yo de casar con vn diablo.
*Vrra.* Pues yà
(aunque mas te alborote)
vendras a ser mi velado.
*Trag.* Porque?
*Vrrac.* Porque yà me has dado
entero vn quento de dote.
*Vanse, y salen Engenia retirandose, y el Principe tras ella.*
*Eug.* Ya el perseguirme es ofensa.
*Pr.* Yà el no escucharme es delito
*Eugen.* Que tema.
*Prin.* Que deuaneo.
*Eugen.* Que rigor!
*Prin.* Que desvario!
*Eug.* Que me manda V. Alteza:
*Pr.* Nadie a quiẽ tiene el dominio
del alma, à mandar se atreue,
à suplicar si rendido.
*Queriendo seguirla el Principe se buelue à detener, y al paño el Almirante se detiene à escuchar.*
*Eug.* Basta, que està yà tan ciego
vuestra Alteza, que imagino
que tropieça en mi decoro
desuerte, que aun no ha caido
en el reparo de quien
le viere a solas conmigo.
*Alm.* Yà el sucesso del retrato
al instante el Rey me dixo,
con que dexo a mi recelo
sin las dudas que ha tenido;
y el señalar le estimara
tan junto a su quarto el mio,
si el del Principe estuuiera
no tan cerca, mas que miro!
*Recatandose para escucharlos.*
*Prin.* En fin, señora, yo muero
por vuestros ojos, yo he sido
quien al ver vuestro retrato,
que acaso a mis manos vino.
*Alm.* Temores, no ay q̃ irritaros;
aunque si ay que preueniros.
*Apartandose del Principe.*
*Eug.* No prosigais en desdoro
de vn honor tã vuestro, y mio;
y pues de vos oluidado,
como hõbre aueis procedido,
porque muera aquesse intento
porque acabe esse delirio,
porque falte esta esperança,
y no se injurie a si mismo.
Yo, señor, soy muy amante
de mi esposo; y mas estimo
que todas vuestras memorias
solo vn botton de su oluido.
Ceguedad sera empeñarse
a quedar, como es preciso,
desayrado en su deseo,
descontento en mi desvio.
No es razon que a riesgo põga
su honor quien Rey ha nacido,
quãdo en dudas de vn desprecio
no se obedezca a si mismo.



© Biblioteca Nacional de España

No ay fuerças contra el recato,
no ay contra honor señorio,
que despues de Dios, aquello
que se quiere es lo diuino.
Querer por fuerça es agrauio,
amar por tema, es delito,
y mas quando las ofensas
pueden nacer del cariño.
Haga empeño de no amarme,
buelua en su acciõ su aluedrio;
y verà que a vn mismo tiempo
con mi honor cũple, y con sigo
Y vltimamente agradezca
la ocasion que me ha deuido,
de que en vencerse à si propio
oy pueda aclamarse inuicto.
Con reportar sus deseos,
que yo atenta à mi honor, libro
mi recato en sus haçañas,
su credito en mis retiros.
En mis desdenes su aplauso,
en su pundonor mi arbitrio,
mis meritos en sus obras,
y su honor en mis desvios,
siempre quedando su esclaua.

*Haziendo al Principe vna reuerẽcia vase Eugenia à entrar por donde està el Almirante, y queriendo seguirla el Principe, sale al encuentro el Almirante como acaso entra entonces, y el Principe haze la accion, como que las và acompañando, y bueluense al tablado.*

*Pr.* Irè con vos, mas que miro!
acompañandoos? *ap.*
*Alm.* Señor,
tanto honor a quien ha sido
no mas que vn vassallo vuestro,
dissimular es preciso, *ap.*
que no es culpada mi esposa
del ciego amor de vn rendido.
*Eug.* Aunq̃ en nada estoy culpada
sentirè nos aya oido. *ap.*
*Pr.* Por si, y por vos vuestra esposa
las honras ha merecido,
que mi padre, y yo le hazemos:
mas de que es este ruido?

*Tocan caxas y salen el Rey, Margarita, Arnesto, y Amadeo.*

*Rey* Ya Principe se ha llegado
la ocasion en que los brios
que teneis, han de mostrarse.
Cercada el Turco enemigo
tiene a Belgrado, que a toda
priessa socorro ha pedido,
y las tropas del Alsacia,
q̃ a estoruar van sus designios,
hijo à vos, ò al Almirante
piden por norte, y caudillo.
*Prin.* Aunque ya tengo en el alma
dulce guerra de suspiros,
para ocasion tan forçosa,
sobre vencerme à mi mismo.
*Mar.* Amor q̃ comiẽça en guerras
mal sucesso ha prometido
Principe, y señor al alma,
que yà en zelos enemigos *ap.*
se abrasa, despues que agora
en este quarto le he visto.
*Alm.* Vuestras Altezas se gozen
en amor, y paz mil siglos,
que esta empresa a mi me toca.
*Eug.* Quien le dixera al peligro *ap.*
que dexa su honor en guerras
de zelosos desvarios;
mas yerro serà auisarle,
quedandome yo conmigo.
*Alm.* Como el sẽblãte de Eugenia
me auisa de lo que he visto;
pero no puedo escusarme,
por mas que el alma la rindo.
*Ama.* Señor, si el ser deudo vuestro
y de la Princesa primo,
y amigo del Almirante,



© Biblioteca Nacional de España

oy dà credito à mis brios;
los dos por recien amantes,
gozen de halagos cautiuos,
que yo en la ocasion presente
por ellos irè a seruiros.
*Rey.* Quando V. Alteza viene
à festejarse, sobrino
a mi Corte, injusto fuera
meteros en tan prolijo
desvelo.
*Amad.* Para mi siempre
sera honor vuestro seruicio:
y assi con vuestra licencia.
*Prin.* Fuera error el consentirlo
donde yo estoy.
*Alm* Vuestra Alteza
me perdone, que ya he dicho
que a mi me toca esta empresa,
por ser credito à mi oficio,
à mi valor, y a mi afecto.
*Rey.* Pues Almirante, preciso
es yà que luego os desposeis
vos, y el Principe mi hijo
en secreto, que el aplauso
proseguirà mas festiuo,
despues que bueluas triunfante
de Belgrado: y ansi euito *ap.*
a vno el intento que tiene,
y a otro el temor q̃ ha tenido;
que yà de entrambos semblãtes
la desigualdad colijo.
Dad Principe a la Princesa
la mano.
*Alm.* Yo me anticipo
a que mi Eugenia me deuá,
que no mandeis, lo que os pido
q̃ es que admitais por esclauo
el mas noble desvario,
que entre temores villanos
triunfante salio de oiros.
*Eug.* Solo satisfago a tanta
fe, Almirante, con deziros,
que soy (despues de adoraros)
yo quien soy, vos dueño mio.
Luego le dirè el sucesso, *ap.*
del retrato, y del anillo,
no sea secreto agrauio,
lo que honor publico ha sido.
*Rey.* Pues Principe, que dudais?
*Prin.* Tu[illegible]e amor al principio
del querer; mas para quando,
sino para aqui se hizo,
poder refrenar vn alma
impetus del aluedrio:
vuestro soy, todo soy yelo.
*Marg.* Yo
en vos mi suerte acredito.
desaçonado se muestra
el Principe a mis suspiros. *ap.*
*Rey* El aprieto en que la plaça
se vè, no os permite altiuo
mas dilacion.
*Alm.* Vamos luego,
si importa a vuestro seruicio.
*Re.* Y importa que sea al instante
pues todo està preuenido,
porque amanezcais mañana
en Belgrado.
*Alm.* En vano animo *Ap.*
el temor que de mis zelos
se enreda en el lab erinto.
Toca a marchar. *Tocan*
*Rey.* Vaya Arnesto con vos.
*Arn.* Con lealtad te siruo. *Vanse.*
*Alm.* A Dios mi bien. *Ap.*
*Eug.* Esta noche
vedme vn instãte antes de iros,
porque importa.
*Mar.* Ved que tengo
que hablaros despacio primo.
*Amad.* Luego os verè.
*Prin.* Quien pudiera
tenerle ausente mil siglos.



© Biblioteca Nacional de España

*Auiendose entrado todos detiene al Rey el Almirante.*

*Alm.* Señor.

*Rey.* Hijo, que quereis?
mas q̃ es cielos lo q̃ he dicho. *ap*

*Alm* Hijo, señor, me llamais?

*Rey.* Y en llamaroslo me afirmo,
que de Reyes que se precian
de justos y agradecidos,
son los vassallos leales
los mas verdaderos hijos.
Que quereis? valgame Dios, *ap*
y que natural cariño.

*Alm.* Que sepais q̃ a mis lealtades
hago el mayor sacrificio
en salir oy de Viena;
pero quedad aduertido,
q̃ mi honor no quede a riesgo,
pues mi vida và a peligro.
Que del lance del retrato,
no sè que temor concibo,
no del honor de mi esposa,
que pues ya soy su marido
satisfecho viuo della.
Temores del poderio
de vn ciego Principe lleuo,
que ausente yo, y el rendido,
las demonstraciones locas
manchan el honor mas limpio.

*Rey.* Pues id seguro Almirante
de que ansi os amo, y estimo,
que à mi hijo matara
si os ofendiera mi hijo.
Fuera de que con dezirle
quien sois, sè yo que le obligo
a mirar; no digo nada,
que Eugenia queda conmigo.

*Alm.* Pues seguro, y animoso
parto con esso a seruiros,
que su honor siendo yà vuestro
mi temor fuera delito.

*Rey.* Vitorioso os buelua el hado

*Alm.* Yà de mi esfuerço lo fio.

*Vanse y salen Vrraca y Tragaldabas.*

*Vrra.* En fin que a la guerra vas,
sin pedirme ni vn fauor.

*Trag.* Serà para mi el mayor
no acordarte de mi mas.

*Vrra.* En esse rigor te empeñas;
porque te lleguè a querer.

*Trag.* Si porque no han de tener
tanta voluntad las dueñas.
Con todo esso, por si acaso
la muerte en forma de Turca
con su guadaña me amurca.
Desde aqui para aquel passo
mi heredera te he de hazer
de quanto ay en mi aposento.

*Vrra.* Dime lo que es?

*Trag.* Vn asiento
quebrado de descomer,
vna cama de cordeles,
que esta sin pies en cuclillas;
vn plato, dos escudillas,
quatro suelos de pasteles,
vn candil de garabato,
diez y seis cabos de vela,
el corcho de vna chinela,
las orejas de vn çapato;
cõ que oiràs mas desde oy mas
en vna arquillà sin tapa,
y vn pedaço de gualdrapa
en q̃ embuelto lo hallaràs. *Vase*

*Vrra.* Por lo picaron aqueste
me tiene de par en par
el alma como vna yesca,
sin auer dicho agua và.
Ya es noche, a preuenir luzes
quiero a la antesala entrar,
que mi ama ausente, y triste,
presto se recogerà.

*Vase à entrar, y sale el Principe que la detiene.*

*Pr.* Donde vàs? detente Vrraca,

que

que si oy fiel à mi amor dàs
el fauor que te suplico.
*Vrra.* Vuestra Alteza ha de mãdar
a la que siempre a su gusto
dispuesta el alma tendrà?
*Aparte los dos y Margarita al paño.*
*Mar.* No consintiendo mis zelos
sufrir, ni dissimular,
al quarto de Eugenia agora
entre, y con su esposo està
sin luz hablando en secreto;
yo me quiero retirar
al mio, ya que les deuo
que ayan quitado a mi afan
el temor de que esta noche
la pueda el Principe hablar:
que fingiendose achacoso,
que temer me ha dado mas;
pero gente aqui he sentido
q̃ està hablando, quien serà?
*Pr.* En fin yo quisiéra hablarla
esta noche, pues que ay
ocasion de estar ausente.
El Almirante a quien yà
dexe fuera de los muros.
*Marg.* Que escucho!
*Vrra.* Como serà
sin riesgo mio?
*Prin.* Diziendo,
quãdo Eugenia llegue a entrar
que el Almirante se ha buelto
a verla, fino, y galan,
fiado en la noche oculta
con que te disculparàs.
Y esta joya que es de estima,
y otras mil te intento dar
si salgo con esto.
*Vrrac.* Pienso
que con esto te saldràs.
Digo que vna joya es *ap.*
brauo maço de apretar.
*Mar.* Esto ha de ser: ya mi esposo
es el Principe: yà estan
mis zelos en la campaña.
Yo tengo de assegurar
mi temor, y ver si acaso
de Eugenia ay que recelar,
pues si le ha fauorecido
su accion lo descubrirà,
fingiendo que soy Eugenia,
que yo me sabrè escusar
del riesgo,
aunque estè el mas ciego.
Valgame la obscuridad
de la noche.
*Vrrac.* Yà ella sale.
*Pr.* Pues llegala tu a auisar.
*Vrrac.* Señora Eugenia?
*Marg.* Que quieres?
*Vrr.* Nada, que aquesto es no mas
que el Almirante se ha buelto.
*Marg.* Señor mio, donde estais?
*Pri.* Aqui, q̃ a verte me he buelto,
como marido, y galan,
y como amante.
*Marg.* Ay mi dueño.
*Pr.* Habla quedo, porque estàn
del Rey, y el Principe cerca
los quartos.
*Marg.* Mejor serà
entrarnos esposo adentro,
para mas seguridad.
Tu Vrraca no enciendas luzes.
*Vrra.* Pierde cuidado. *Pri.* Ya vàn
vitoriosos mis empleos.
*Mar.* Quiẽ se vio en riesgo igual.
*Vrra.* Si alguien a Eugenia llamare
agora, dire que està
tomada para Palacio;
pero và empieço à temblar,
y me pesa de lo hecho:
quien la pudiera auisar
del engaño: pero pienso
que a salirse bueluen.

Que

© Biblioteca Nacional de España

*Quedase Vrraca como escuchando, y salen el Almirante, y Eugenia.*

*Almir.* Mas
dexar de ver tu belleza
quise, que no ocasionar
que la luz nos descubriesse;
pero que mas claridad
que la de tus ojos bellos,
que entre la somdra incapàz
de la nocche, nortes viuos
son de mi amoroso iman.

*Eug.* En fin vas yà satisfecho
mi bien del engaño?

*Alm.* Ya voy cõtẽto Eugenia mia
que aqueste anillo traerà
mañana al Rey Tragaldabas,
y en vn papel le diràn
mis quexas, que le reporte
al Principe.

*Eug.* Bien està.

*Vrra.* Yo quiero a Eugenia dezirle
que es el Principe.

*Topa con el Almirante.*

*Almir.* Quien và?

*Vrrac.* Yo soy señor.

*Eug.* No receles
que es Vrraca, di que ay?

*Vrra.* Mira que el Principe es este.

*Eug* Que desvario: en fin
vas yà sin dudas?

*Almir.* No las tiene
quien yà te ha llegado a hablar
como esposo, y como amante;
a Dios mi bien.

*Vrra.* Malo và, *ap.*
que ansi el vellaco lo finge,
que yo me temo engañar:
mira, aduierte. *ap.*

*Eug.* Dios te buelua vitorioso

*Alm.* Para dar
eternos cultos Eugenia
al ara de tu deidad. *Vase.*

*Eug.* Aguarda solo a que saiga,
y a encender luzes iràs.

*Al paño el Principe, y Margarita.*

*Marg* Por auer al Rey sentido,
no se ha podido lograr
nuestro amor, como pudiereis
del agora os ocultad;
que si huuiere ocasion, luego
me podreis boluer à hablar;
sa ga yo del riesgo agora,
y sepa que no le ha
Eugenia fauorecido,
que yo sabrè assegurar
su recato por mis zelos,
su honor por mi voluntad.

*Bueluese à entrar Margarita, y sale el Principe al tablado, y vase encaminando à Zia Eugenia, que se turba de oirle.*

*Pr.* Mira que te aguardo Eugenia
si es que el Rey no sale acà,
porque de lo que queria
dezirte oluide lo mas
con verte: que aya perdido
ocasion tan singular
mi amor. *ap.*

*Vrrac.* Del Principe agora
no te has oido nombrar?

*Eug.* Calla muger,
que me has muerto,
si lo que has dicho es verdad:
mas yo con mi esposo estuue,
que serà el que buelue acà,
ha señor. *Llamandole.*

*Vrrac.* Buelue tu a hablarle,
y de tu engaño saldràs.

*Prin.* Imagino que me buelue
mi Eugenia hermosa a buscar.

*Vrrac.* Que era el Principe señora.

*Eug.* Pues pudome a mi engañar
su voz, di necia, aunq̃ a escuras
le hablè, ve por luz.

*Prin.*

© Biblioteca Nacional de España

*Prin.* Si està
Eugenia el Rey recogido,
bien puedes.
*Eugen.* Que ansi os boluais!
Vrraca, no traygas luz.
*Vrrac.* Ya iba por ella.
*Sale el Rey.*
*Rey.* Aguardad;
q̃ hombre emboçado ha salido
de aqui agora, que al passar
por essa quadra le vi,
y se me encubriò sagaz.
*Vrrac.* Señor, el Principe era,
que aqui se nos buelue à entrar
à perseguir a mi ama.
*Rey.* Pues traed luzes, y callad.
*Vase Vrraca.*
*Princ.* Vamos, mi bien.
*Eugen.* Deteneos,
que aqui bien seguro estais,
àntì lo estuuiera yo, *Ap.*
porque ya empieço à dudar
de su voz, que me parece
que no es de mi dueño, hablad.
*Sale Amadeo.*
*Amad.* Al quarto de la Princesa
quisiera encubierto entrar,
que el Principe se ha fingido
malo esta noche, y està
en riesgo el honor de Eugenia,
y quisieralo estoruar
del Almirante, y Princesa
primo, y amigo. *Prin.* Si ya
Eugenia del alma mia,
reconocido me has.
*Amad.* Que he oido!
*Princ.* Gente he sentido.
*Rey.* Quien va?
*Prin.* Mas suelta Eugenia,
que ay ruydo en la sala.
*Eug.* Es por demas,
y mas quando reconozco
la cautela desleal,
Principe, de vuestro amor.
*Princ.* De amor fue la ceguedad,
mas ya Eugenia, por tu honor,
te importa disimular,
que si la intencion te ofende,
te adora la voluntad.
*Amad.* Quiẽ el Palacio alborota!
ansi me pienso escusar *Ap.*
del peligro en q̃ me he puesto.
*Sale Vrraca con luz, y el Rey se la coge antes de salir.*
*Rey.* Dad aquessa luz acà,
y entraos Vrraca allà dentro.
Ya temo algun graue mal. *Ap.*
*Eugen.* Muerta estoy!
*Amad.* Pues vuestra Alteza,
Señor, vuestra Magestad
de esta suerte?
*Eugen.* Y a estas horas
en mi quarto, esto y mortal!
*Am.* q̃ sucesso ha sido aquesse. *ap.*
*Eug.* De lo turbado que està *Ap.*
el Principe, mi desdicha
colijo, y mi pesar
Ay de mi! *Rey.* Quiẽ engolfado
se ha visto en tanto vracan.
*Eug.* q̃ ofẽdiẽse yo a mi esposo *ap.*
sin querer, no puedo mas,
que el coraçon se me arranca.
*Rey.* Pues porq̃ Eugenia llorais?
*Eug.* Porque naci desdichada,
y ausente mi esposo esta.
*Rey.* No os dè pena, q̃ a mi cargo
toma mi honor vuestro mal.
*Prin.* Yo acaso al ruido entre.
*Amad.* Yo tambien.
*Rey.* No prosigais,
que vno de los dos ha sido,
el que imprudente, y audaz
se opuso a su pundonor,
se atreuiò a mi Magestad,
qual-

© Biblioteca Nacional de España

qualquiera q̃es me à ofendido:
mas yo sè que no osarà
segunda vez a ofenderme
con su intento desleal.
Que en honor del Almirante,
aunque parezca crueldad,
matara a mi propio hijo,
si le intentara agrauiar.
Retiraos, pues, vos señora,
venid conmigo, ha pesar! *ap.*
*Pri.* Sabiendo Eugenia que fui *ap.*
quiẽ la hablè, ya me ha de amar
de temor, que no padezca
su recato en mi desman. *Vase.*
*Amad.* Por su honor
me pondrè a riesgo
de morir, no deuo mas. *Vase.*
*Rey.* Si huuo intẽto de ofenderos
ansi se remediarà.
*Eug.* Que tarde el remedio llega:
mas honor dissimular,
hasta que me ofrezca el tiẽpo
vengança sin deslealtad.
*Ine.* Mucho indicio de sus quexas,
y ansi es forçoso estoruar
que acà buelua el Almirante,
hasta saber la verdad.

## SEGVNDA IORNADA.

*Sale solo Tragaldabas en cuerpo al hombro vn mosquete.*

*Trag.* A ocasion lleguè del riesgo
por mas que tardè en boluerme
embiome el Almirante
a que al Rey vn papel diesse
con vn anillo, y pescome
el Principe en su retrete,
pidiendo se le dexara,
tan encarecidamente,
y que el al Rey le daria,
que fue fuerça obedecerle,
y boluer con vn bolsillo
hecho vn Iudicas al temple:
he respondido a mi amo,
que ya en su poder le tiene
el Rey, que al año vna destas
qualquiera hazersela puede.
Quise hablar con Vrraquilla,
y no pude, mas dexele
vn papel en su aposento,
q̃ vn chasco ha de darle al ver.
*Dent.* Passe, y corra la palabra,
que de municion se apresten.
*Todos.* Por municion.
*Empieça à cargar el mosquete.*
*Trag.* Mejor fuera
por carne, vino, y pasteles.
Ha España, patria dichosa
de aqueste honrado pobrete,
que por fortunas del ampa
anda de tu tierra ausente.
Que valerosos tus hijos,
rayos de enemigas huestes,
fueran siempre, si lidiassen
con solo el azero siempre!
Arma tocan, ya cargado
como borrico el mosquete,
rabio por soltar la carga.
*Salen en cuerpo el Almirante, Arnesto, y soldados.*
*Alm.* Ea Vngaros valientes,
fortificado al contrario
vemos, y a Belgrado enfrente
dèl, cercada, y oprimida
de hãbre, sed, fortuna y muerte
oy emos de socorrerla,
ò morir, vassallos fieles
de Dios, y nuestro Monarca.
*Arn.* Biçarra aguarda la gente,
y solo espera los rayos
seguir de tu sombra fuerte.
*Trag.* Y yo lleuo intento firme,
(si Dios haze lo que suele)

© Biblioteca Nacional de España

de merendarme oy vn Turco
en salpicon; y luquetes
hazer otro para el vino;
y cenarme en escabeche
otro esta noche; y mañana
almorçarme vn Muley jeque
frito en torreznos gallegos;
y a medio dia comerme
hecho gigote vn Baxà,
y cinco, ò seis Belerbeyes
por postre, como azeytunas;
y si necessario fuere,
pepitoria hazer de todos
quantos en conserua vienen,
de esse podenco Otomano,
que ha de rabiar como suele
esta noche, aunque Mahoma
le salude seis mil vezes. *Vase.*

*Vno.* Al socorro.

*Otro.* A las trincheas.

*Al.* Pues toca a embestir, y apreste
el Conde Arnesto a los suyos,
para que el socorro entren
en rompiendo al enemigo,
quando mas no pueda hazerse.

*Todos.* A ellos.

*Alm.* Cada soldado
vn Hector Troyano parece.

*Sale vn Correo.*

*Correo.* Del Rey para Vuecelencia
es este pliego, y aqueste
del Principe de Saboya
para Vuecelencia viene.
Orden me dieron entrambos,
q̃ aunque peleando estuuiessen
al instante que llegasse
en sus manos se los diesse. *Vase*

*Arn.* Aunque anda viuo el cõbate
es fuerça al instante leerle.

*Alm.* Ha vistemor de mis dudas
con que fuerçame suspenden.

*Mientras con turbacion abre su papel el Almirante, lee Arnesto el suyo a parte muy apriessa.*

*Arn. lee.* Suceda bien, ò mal la empresa de Belgrado, estoruad por el modo que pudiereis el que el Almirante buelua a Viena, hasta que yo auise, porque importa. *El Rey.*

*Alm. Lee.* No os importa menos
que vuestro honor bolueros al
instante a Viena, porque puede
ser que mi amistad no sea poderosa à estoruar lo que puede diuertir vuestra presencia.
*Amadeo.*

*En acabando de leer tocan, y disparan dentro por todas partes auiuandose la batalla, y bueluen los dos a mirar a dentro.*

*Arn.* Ya rompiendo las trincheas
los Vngaros que acometen
biçarramente se empeñan.

*Alm.* Y ya el enemigo tiene *ap.*
por todas partes cercado
mi honor tirano, y aleue.

*Arn.* Pero rechaçando agora
el Turco, los que pretenden
el socorro, ya vencidos
por aquel lado los tiene.

*Dent.* Vitoria por Otomano.

*Otro.* Animo, que yà del fuerte
salimos a socorreros,
ò a morir. *Arn.* Ea valientes
Vngaros, al arma. *Vase*

*Todos.* Guerra.

*Alm.* Tema oy mi valor la muerte
papel si el rayo desnudo
llegue en el campo a leerte,
no me ofendiste, que a nadie
desnuda la espada ofende.

Sa-

© Biblioteca Nacional de España

*Salē Arnesto, y soldados con las espadas desnudas.*

*Arn.* Azia esta parte soldados.
*Trag.* Todos a seguiros bueluen.
*Alm.* Ea pues, que peleando
con zelos, y honra al presente,
fuerça es que vença atreuido
quien va buscando la muerte.
*Vno.* A sus fortificaciones,
que yà el Turco desfallece.
*Tod.* Viua Vngria.
*Arn.* Animo amigos.
*Alm.* Seguidme aqui los q̄ fuereis
valientes soldados mios.
*Sale Tragaldabas con vn costal solo.*
*Trag.* Es impossible que pese
vn saco de San Francisco
mas que el que lleuè; y aqueste
lleuaua vn Turco piojoso,
a quien le casque las liendres.
Y afee que pesa que rabia,
valgame Dios si oro fuesse,
plata, perlas, ò diamantes.
Hago a Dios voto solemne,
si es algo de lo que digo,
de sacar luego que llegue
de dueña a Vrraca.
*Tod.* Vitoria por Vngria.
*Trag.* Azia aqui viene
vno de los Generales,
si lo vè es fuerça que lleue
la alcauala, yo me hago
muerto por viuir alegre.
*Arn.* Ya vencimos, y ya temo
el riesgo que se preuiene
de dezirle al Almirante,
que en la campaña se quède.
Mucho ha costado la empresa,
todo el cāpo en sangre hierue;
donde estarà el Almirante;
mas su criado es aqueste
que està muerto.
*Trag.* No està, mas
calla quien si lo estuuiesse. *ap.*
*Arn.* Con el acero en la mano
murio biçarro, y valiente.
*Trag.* Si, que estas son las candelas
con que los soldados mueren.
*Arn.* Mas ya veo al Almirante.
*Sale el Almirante herido en el rostro.*
*Alm.* Harto de buscar la muerte,
bañado el cuerpo de sangre,
brota el alma fuego ardiente.
*Arn.* Donde Almirante, si herido
estais, vais de aquessa suerte
confuso, y desesperado;
limpiaos el rostro cō este liēço.
*Al sacar el lienço se le cae de entre el papel del Rey.*
*Alm.* Si el papel que a caso *ap.*
se le cayo, el del Rey fuesse;
mas pues entre el lienço pudo
sacarle agora sin verle,
de aqui pretendo apartarle,
no en el repare, y me dexe
con mi temor; ay amigo,
que esse remedio es muy leue
para accidente tan grande
como el que el alma padece.
*Arn.* Vamos a la tienda, adonde
essa sangre que se os vierte
se ataje.
*Alm.* Salga a los ojos
en ella el valor que tiene
el coraçon, quando esmalte
la lealtad, que me ennoblece
Arnesto, yo he de lleuarle
al Rey la nueua
de aqueste sucesso.
*Arn.* Estais muy herido;
mas cierto auiso, y mas breue
embiaremos, porque importa
que fortificada quede
Belgrado, y serà forçoso



à ello

© Biblioteca Nacional de España

à ello estar los dos presentes,
fuera de que no es possible,
hasta que el Turco se alexe,
que aũ que le emos derrotado,
si el socorro que le viene
es verdad, sobre la plaça
ha de boluer.
*Almir.* Con que quede
vuestro valor a la vista
vendrà en vano, y solamente
esse Español que me sirue
irà conmigo. *Arn.* Valiente
ha quedado en la campaña
muerto, adonde podeis verle.
*Trag.* Mejor te lleuen los diablos.
*Arn.* No sè en tal riesgo q̃ hazer-
porq̃ declararle el orden [me;
del Rey, no es accion prudẽte,
y sin ella, no es possible
reportarle, y detenerle.
*Al.* En fin yà os he dicho Arnesto,
que no es possible que dexe
de ir yo a Viena.
*Arn.* Que en esso
vuestro valor se resuelue?
*Alm.* Si amigo.
*Arn.* Aduertid primero.
*Al.* Nada mi intencion aduierte:
ya de sus dudas no aguardo
aliuio que me consuele. *Ap.*
*Ar.* pues no es possible Almirãte.
*Alm.* Pues quien lo estorua?
*Arn.* Quien puede.
*Alm.* Quien puede?
*Arn.* El Rey, que lo manda.
*Alm.* Si èl lo manda, obedecerle;
mas porque razon lo manda?
*Arn.* Porque à la posta me llegue
à Viena, y porque el campo
solo sin los dos no quede.
quedaros vos serà fuerça.
*Alm.* Soy su vassallo obediente.
*Ar.* Con aquesto q̃ he fingido *ap.*
quito que en su mal sospeche,
que esta noche irè a Viena
en secreto, y si me diere
el Rey otra orden, luego
boluere a Velgrado a verle.
*Vase Arnesto, y alça el Almirante el papel, y abrele, y prosigue sin leerle.*
*Alm.* Yà se fue: yo quiero agora
ver, que la carta contiene:
si es la del Rey, Dios me valga!
porque al verla se suspende
la vista en su firma, como
quien siendo leal se teme
ofendido, y yà se quexa
de que vengarse no puede.
Vn aspid, vn basilisco
cada letra me parece,
quando al verlas, y al tocarlas
me empõçoñan, y me ofendẽ;
y como al temer mi agrauio
es forçoso que me acuerde,
que ha inuentado la malicia
veneno hasta en los papeles.
Con el papel he quedado,
como el hidropico suele
quedarse à vista del agua,
quando entre dudas crueles
perder la vida que estima,
si a beber se arroja, teme,
y ansioso por otra parte
muere de sed, sino bebe;
mas si ya hidropica el alma,
sin esperança adolece,
que aguardo, beban mis zelos
todo el mar, aunq̃ se aneguen.
*Lee el papel con turbacion, y sale Tragaldabas con vn costal, y bolcandole saca dèl cantidad de clabos, erraduras, pujauante, y todos los demas instrumentos de Errador, y Albeyteria.*

Trag.

© Biblioteca Nacional de España

*Trag.* Pues solo quedo mi amo,
resucitar me conuiene,
y verlo que ay: voto al soto,
que si es oro; mas erreme,
que de algun Albeytar era
el costal; pues dentro tiene
erraduras, pujauante,
tenazas, muelas, y dientes
de cauallos, trementina,
vnto sin sal, pez sin pezes,
y clabos, con que de clabo
la fortuna echò mi suerte;
pero tambien a mi amo
le salio mal lo que lee,
si es que de su amor el oro
en yerro los clabos bueluen.
*Al.* O! valgaos Dios por rezelos,
q̃ orden de vn Rey tan prudẽte
no se dà, sino es que alguna
gran desorden se rezele,
que no bueluа yo a Viena
à Arnesto el Rey le preuiene,
quando de hazañas inuictas
mi fama el lauro merece;
y Amadeo, que al instante
vaya allà; pero detente
cauteloso pensamiento;
mas como ha de obecerme,
si corren por sus ideas
tantos indicios aleues.
*Trag.* Grãde el daño es q̃ le obligà
que con tal ansia se quexe.
*Al.* Pues a quiẽ podrè quexarme
en estos campos siluestres,
donde sin consuelo alguno
me escucha, quien yà no siẽte?
*Trag.* Si ay qu ẽ siẽta tus pesares,
y quien tus penas consuele,
que aqui con su voto à Christo
tienes mi espada valiente.
*Alm.* Quien eres?
*Trag.* Soy tu criado.
*Almir.* Viuo estàs?
*Trag.* Pues no lo aduiertes.
*Alm.* Muerto te vi.
*Trag.* Engaño ha sido.
*Alm.* Muerto estoy.
*Trag.* Esso ser puede,
que yo de auer muerto acaso
esta tarde, quinze, ò veinte
Turcos, q̃ en sal dexo echados,
dormia aqui alegremente.
*Al.* No es assi, q̃ muerto estauas
mas es mi pena tan fuerte,
que aun los que sin alma yazen
se lastiman, y la sienten.
Ya el juizio perdido casi,
tanto el pesar me enloquece,
que sino voy a Viena,
ha de assaltarme la muerte.
*Trag.* Vamos pues, q̃ yo a tu lado
morirè.
*Alm.* Disculparème, *Ap.*
con q̃ a mi el Rey no me ha di-
que no vaya, y embiarele [cho
a Arnesto a darle las nueuas,
que despues que solo quede,
sin ofender a ninguno,
ir podrè encubierto a verle.
*Trag.* Que es tu mal?
*Alm.* No lo has oido?
*Trag.* No señor.
*Alm.* Pues callarele. *Trag.* Dilo.
*Alm.* No es ya remediable.
*Vanse, y sale Vrraca sola con vn papel en la mano.*
*Vrrac.* Muchissimo, este villete
que hallè en mi aposento ayer
me espanta, por no saber
quien ha sido su alcahuete.
Mas de Tragaaldabas ser
del sobreescrito se saca;
porque dize, a Doña Vrraca,
que fue mi casi muger.



© Biblioteca Nacional de España

No me he atreuido hasta agora
a leerle de puro espanto;
mas leole tan en tanto
que acasale mi señora.
*Lee.* Procurando mi valor,
(biên que cō suerte contraria)
por verte dueña ordinaria,
hazerte dueña de honor:
a la guerra vine osado,
mas fue mi esperança vana,
porque viniendo por lana,
temo el boluer trasquilado.
Mas ſies cierto q̄ me he muerto
que vendrè a verte es notorio,
si me voy al Purgatorio,
ten tu, por si acaso, abierto
tu aposento, q̄ aunque en calma
suele vn espiritu ir,
yo procurarè venir
à verte en cuerpo, y en alma.
Yà vn gran temor me despeña.
*Lee.* Y entiendase lo tratado,
si Dios perdona el pecado
de auer querido a vna dueña.
Y pues de aqueste destierro
fue la ocasion tu delito,
para alla Vrraca te cito,
pues por ti me matò vn perro.
Grande miedo voy cobrādo. *ap.*
*Lee.* Mas esto no te exaspere,
que yo vendrè si pudiere
a verte de quando en quando.
Tuyo, y fecha en conclusion,
del infierno en la cocina,
oy dia de Celestina,
vispera del mal ladron.
Ay de mi! q̄ si algun bruxo *ap.*
no truxo aqueste papel,
segun lo que dize en el
algun demonio le truxo;
porque si esta no es mamola,
y el boluer acà es facible
vn alma, como es possible
que Vrraca se acueste sola.
*Sale Eugenia.*
*Eug.* Vrraca, traeme recado
de escriuir.
*Vrrac.* Yo voy por el. *Vase.*
*Eug.* Quando en riesgo tan cruel
se viò vn honor empeñado?
mi esposo està deshonrado,
yo de amarle yà impedida,
y del Principe ofendida,
(siendo tambien la ofensora)
aborreciendole, agora
al Principe estoy rendida.
Mas valgame Dios! no fuera
possible, que huuiera sido
ilusion lo sucedido:
ay Dios, si ansi sucediera,
porque parece quimera
auerme engañado ansi:
mas que me consuelo aqui,
si despues que imaginè
que alli con mi esposo hablè
con el Principe me vi:
cierta es mi pena, y mas cierto
mi tormento irremediable,
pues con ansia tan notable,
viue vn coraçon tan muerto:
la mayor congoxa aduierto
en mi passion repetida,
pues no estando arrepentida
de amar, tomara en tal hado,
por no verle deshonrado,
ver a mi esposo sin vida.
Si al Rey pido en mi tormento
vengança, no la consigo,
que es padre del enemigo,
y ha de oponerse a mi intento.
Si a la Princesa le cuento
mi mal, se irrita zelosa;
y si al Principe llorosa
dèl me quexo, como a juez



© Biblioteca Nacional de España

me pongo a riesgo otra vez
de su pasion amorosa;
pues algun modo ha de auer
para consolar mis males,
lagrimas vuestros raudales
den consuelo a vna muger.
Llorar, sentir, y temer,
todo es vno, en el decoro
de amor, yo esposo te adoro;
y assi llegue a tus oìdos
el eco de mis gemidos;
pues que temo, siento, y lloro,
la ira de Dios, atenta
a vn llanto, por el se aplaca,
de adonde claro se saca,
qual es del honor la afrenta;
pues si el cielo se lamenta
del que llora, y no el honor,
parece ofensa mayor,
que del cielo, la del duelo;
pues el llanto obliga al cielo,
y no mueue al pundonor.
Y mas pena en mi amor miro,
que yo sin auer pecado
lloro, y no se ha perdonado
la ofensa por quien suspiro.
Lloro el mal, mi agrauio ad mi-(ro
y honor el remedio ignora,
no puede auer mas traidora
crueldad en este accidente,
que llorar como inocente,
y pagar como ofensora.

*Sale Vrraca con recado de escriuir, q̃ pone en vn bufete.*

*Vrrac.* Ya està aqui.

*Eug.* Cierra estas puertas,
que salen de aqui a los dos
quartos del Principe, y Rey;
que aunq̃ agora a escriuir voy
mis quexas a quien me ofende,
le ciega assi la passion,
que temo que a todas horas
buelua a profanar mi honor.
Mas dime, estàs cierta en q̃ en
el Principe, con quien yo
hablè engañada?

*Vrrac.* De mi
no puedes quexarte, no,
que yà te auisè que el era.

*Eug.* Dizes bien, yo hize el error.

*Vrra.* Y la Princesa de ti
quexosa està.

*Eug.* Sin razon serà.

*Vrrac.* Es la verdad, mas como
porque el Principe te amò,
falta (fingiendose enfermo)
a corresponder su amor;
pues aun escusa el hablarla,
despues que a Vngria llegò,
te echa la culpa de todo.

*Eug.* Todo es nota en mi opinion.

*Vrrac.* Y aun no sè con q̃ cuidado
Margarita preguntò
si te auia buelto a ver
el Principe. *Eug.* Que dolor!
haz lo que he dicho.

*Vrrac.* Que pena me dà;
mas quien es?

*Prin.* Yo soy,
que seguro de que sepa
mi padre ya mi aficion;
pues que le cogi mi anillo,
que el Almirante embio
a esse monte de desden,
a esse prodigio de amor,
a esta causa de mi mal,
y a esse mobil de mi accion
bueluo à assaltar tan constã
bueluo a rogar tan sin Dios,
bueluo a insistir tan sin alma
bueluo a seguir tan veloz,
como quien tan despreciado
se ve della, que assi estoy
rendido al rigor que sigo,

© Biblioteca Nacional de España

que me deleita el rigor.
*Vrra.* Pues señor, yo no me atreuo
*Prin.* Toma, y calla.
*Vrrac.* Pues por Dios
que te està escriuiendo a ti.
*Prin.* Que me dizes?
*Vrrac.* Galalon *ap.*
fue traidorcillo de te ta
con migo; digo señor, *ap.*
que a cerrar essotra puerta
del quarto del Rey me voy.
*Eug.* Hazlo assi.
*Prin.* Que es lo que he oido?
si acaso Eugenia me oyò,
y mas blanda a mis suspiros,
ya sus desdenes rindiò.
*Llegando Vrraca à cerrar la puerta, del otro lado sale a ella el Rey y habla al paño con ella a parte.*
*Vr.* q̃ importa q̃ hablar la buelua;
mas quien està aqui?
*Rey.* Yo soy.
Y Eugenia que haze?
*Vrrac.* Escriuir. *Rey.* A quien?
*Vrrac.* No lo sè. *Rey.* Pues vos
porque cerrauais la puerta?
*Vrrac.* Porque ella me lo mandò.
*Rey.* Hazed cuenta que cerrasteis,
y entraos allà.
*Vrrac.* San Anton,
yo te ofrezco seis cochinos
si en limpio me sacas oy. *Vase.*
*Eu.* Largo è escrito; pero es fuerça
que es quexa, y tengo razon.
*Rey.* A solas lee lo que ha escrito,
quien lo oyera.
*Prin.* Ya acabo de escriuir,
y para si lo lee con turbacion.
*Lee Eug.* V. Alteza, señor mio,
se disponga por mi honor
a oluidarme, le suplico
por quien es, y por quien soy.
Aduirtiendo, que no oluide,
si prosigue mi aficion,
que su intento, que ya en vano
desdora mi pundonor,
desautoriça mi afecto,
y desmiente mi opinion.
Al ser quien es se opondrà
atreuido a su valor,
que aunque me tiene por suya,
engañada, desde oy,
à pesar de sus afectos,
de su Imperio, y de su amor,
me resistirè constante,
muro, y firme roca soy
de mi esposo, y para amarle
siempre viue el coraçon.
Bien està, quiero embiarle
luego; pero como yo
hago acciones que ser puedan
contra mi reputacion.
Que de pareceres n. uda
vn agrauio; pero no
es bien que jamas se escriuan
indicios contra el honor.
Rompo el papel.
*Rey.* Yo he de leerle,
pues àzia mi le arrojò.
*Pr.* Aunq̃ rompiò el papel quiero
ver que ha sido su intencion.
*Eug.* Pero tambien el dexarle
(aunque roto) aqui es peor,
pues qualquiera que le hallare
pensarà. Valgame Dios!
*Prin.* Mas sin duda el otro medio
cogiò el Rey. *ap.*
*Rey.* Mas si guardò *ap.*
el medio papel mi hijo,
mas no sera discrecion
el examinarlo agora.
*Pri.* Turbado, y confuso estoy! *ap.*
*Rey.* Principe, Eugenia, q̃ es esto?



© Biblioteca Nacional de España

*Pr.* Grande es yà mi turbacion *ap.*
*Eu.* Grã Rey, yo no acierto hablar!
Principe, lance feroz!
dos vezes en este quarto
vuestra Magestad, señor,
con el Principe me ha visto:
mas yà las quexas no son
de prouecho, porque quando
obra ciega vna passion,
dio yà en llamar a las quexas
lisonjas el ciego error,
solamente la justicia,
que mudo os pide mi honor.
La piedad con que os inuoco
Principe, en esta ocasion
me valga; pero que digo,
quando me miro entre dos,
que vno ha de oir como padre,
y otro obrar como ofensor.
Mas pues declarar no puedo
mas mi pena, yo me voy
triste, afligida, y turbada,
con fee, con lealtad, y amor,
tierno el pecho, mudo el labio,
desalentada la voz,
mal formados los suspiros,
y ahogado yà el coraçon,
si el mundo no me la hiziere,
a pedir justicia a Dios.
*Rey.* Tened Eugenia.
*Eug.* Es en vano.
*Princ* Mirad señora.
*Eug.* Es error.
*Rey.* Que intento.
*Eug.* Ya no ay remedio.
*Prin* Que aguardo.
*Eug.* Darme ocasion
para matarme, escuchando
mi agrauio, y mi deshonor,
en afectos que atropellan,
la mas noble obligacion.
Ya el anillo que pense
que di a mi esposo, hazé oy
cierto mi agrauio en la mano
del que mas me deshonrò.
Dexadme, ò viuen los cielos
que haga tal demonstracion:
mas perdonad señor mio
mi apassionado furor,
que en mi credito ofendido
mi obediencia tropeçò.
*Rey.* Y vos Principe, vos hijo,
porque sepais el valor
q̃ ofendeis, si aquestas quexas
son ciertas, y justas son.
Quiero deziros quien es
el Almirante, a quien vos
poco atento a su decoro,
y al mio: mas que rumor
es este?
*Pri.* Tras cada instante, *ap.*
mas me hechiça su aficion,
que a fuerça de sus desprecios
en mi alma se imprimiò.
*Amad.* Dele vuestra Magestad,
ò vuestra Alteza señor,
al Conde Arnesto los braços
del Turco ya vencedor.
*Arn.* No entrò Aníbal en Cartago
no entrò en Numancia Scipio
con mayor honra, y aplauso,
que oy entro en Vngria yo.
*Rey* Seais Arnesto bien venido.
*Pri.* Gracias del sucesso os doy.
*Arn.* Del deseo de seruiros
llenar puedo el galardon,
mas de la gloria, y aplauso,
del vencimiento mayor,
se dè solo al Almirante,
a cuyo inuicto valor
deuen vuestras Magestades
felice el sucesso de oy,
perdido el Vngaro campo
en tal estremo se viò.

© Biblioteca Nacional de España

que cantaua la vitoria;
yà altiuo el Turco feroz,
quando biçarro, y valiente,
en vna mano el vaston,
en otra el bruñido acero,
y su lealtad en las dos;
se empeñò en los enemigos
Ladislao, con tal valor,
que aunque acosta de la sangre
que en la batalla perdiò,
triunfò en fauor de la Iglesia
el nueuo, y fuerte campion
de Vngria, que yà en Belgrado
queda dando embidia al Sol.
*Rey.* Pues que se buelue al instante
a gozar del vencedor
triunfo que he de preuenirle;
ya esto importa a su opiniõ. *ap.*
*Eug.* Beso a vuestra Magestad
los pies pòr tan gran fauor.
*Amad.* Yà el està dentro en Biena,
que encubierto en ellá entrò
esta noche, y en mi quarto
se recata, donde estoy
temiendo ya de sus zelos
la infame aueriguacion.
*Rey.* Vamos;
id acompañando
al Principe Arnesto vos,
que yo quiero acompañar
a Madama Eugenia oy,
que esto merece quien tiene
tal esposo.
*Eug.* Yo señor,
por vuestra esclaua obedezco.
*Amad.* Bien merecido blason.
*Prin.* Mas cada instante me muero
de zelos, desdeu, y amor,
que yà el Principe Amadeo
me ofende con su atencion. *ap.*
*Eug* Que importa el honor aquiẽ
por desdicha le perdiò. *ap.*
*Arn.* Que gran dicha!
*Rey.* Por mi cuenta
corre Eugenia vuestro honor.
*Eug.* Pues lee el señor el papel,
que està entre el Principe, y vos
*Pr.* Ya se han ido, y yo siguiendo
el norte de mi aficion,
ver quiero a quien escriuia.
*Rey.* Del papel media razon
puede leerse.
*Prin.* Dize ansi
lo que a esta parte quedò.
*Rey.* Vuestra Alteza.
*Prin.* Señor mio.
*Rey.* Se disponga.
*Prin.* Por mi honor.
*Rey* A oluidarme.
*Prin.* Le suplico.
*Rey.* Por quien es.
*Prin.* Y por quien soy.
*Rey.* Aduirtiendo.
*Prin.* Que no oluide.
*Rey.* Si prosigue.
*Prin.* Mi aficion.
*Rey.* Que su intento.
*Prin.* Que yà en vano.
*Rey.* Desdora.
*Prin.* Mi pundonor.
*Rey.* Desautoriça.
*Prin.* Mi afecto.
*Rey.* Y desmiente.
*Prin.* Mi opinion.
*Rey* Al ser quien es.
*Prin.* Se opondrà.
*Rey* Atreuido.
*Prin.* A su valor.
*Rey.* Que aunque me tiene:
*Prin* Por suya.
*Rey.* Engañada.
*Prin.* Desde oy.
*Rey.* A pesar.
*Prin.* De sus afectos.



© Biblioteca Nacional de España

Rey. De su Imperio.
*Princ.* Y de su amor.
Rey. Me resistirè.
*Princ.* Constante.
*Rey.* Muro.
*Princ.* Y firme roca soy.
*Rey.* De mi esposo.
*Princ.* Y para amarte.
*Rey.* Siempre.
*Prin.* Viue el coraçon.
Rey. Si el medio papel mi hijo
como temo se lleuò,
que se le huuiera lleuado
entero fuera mejor.
*Prin.* Si el otro medio papel
mi padre acaso cogiò,
serà mi mayor desdicha,
la que es mi suerte mayor.
Rey. Porque aunque roto le miro
de cada medio renglon
saco, que al Principe, Eugenia
desdeña con fee, y valor.
*Pri.* Porq̃ aunq̃ el medio fue solo
el que en mis manos quedò,
del saco que està yà Eugenia
rendida à mi pretension.
Rey. Es sin duda, boluer quiero
a leerle.
*Princ.* Porque sino
fuera aquesto, el escriuirme
desta suerte, fuera error.

*Lee el Rey el medio papel junto.*

*Rey.* Vuestra Alteza se disponga
a oluidarme por quien es; aduirtiendo (si prosigue) que su intento desdora, desautoriça, y desmiente al ser quien es atreuido, que aunque me tiene engañada, à pesar de su Imperio me resistirè muro de mi esposo siempre.

*Lee el Principe el otro medio.*

*Prin.* Señor mio, por mi honor le suplico, y por quien soy, que no oluide mi aficion, que yà en vano mi pundonor, mi afecto, y mi opinion se opondrà a su valor, por suya desde oy, de sus afectos, y de su amor, constante, y firme roca soy, y para amarle viue el coraçon.
Rey. Que mas claro hà de dezirle,
que no persiga su honor.
*Pri.* Que mas amorosa puede
admitir mi inclinacion?
Rey. Luego el temor que tenia
se queda en solo temor?
*Prin.* Luego la quexa que daua
fue solo exageracion?
Rey. Quien lo duda?
*Prin.* Quien lo ignora?
Rey. Que suerte!
*Prin.* Dichoso soy!
*Rey.* Buelua su esposo a la Corte.
*Pri.* Buelua à alentarme mi amor.
*Rey.* Pues que yà estoy satisfecho
*Prin.* Pues fauorecido estoy.

## TERCERA IORNADA.

*Salen el Principe de noche, y Vrraca guiandole.*

*Pri.* No es traiciõ darle a vn afecto
que tan rendido suplica,
fauor, fuera de que vengo
llamado, porque ayer fina
Eugenia me escriuia, quando
mi padre con su venida
lo estoruò.
*Vrrac.* Pues señor mio,
ya es forçoso que te diga,
que no passes adelante,
que despues de recogida

© Biblioteca Nacional de España

mi ama, en su quarto vn hõbre
vi entrar, que emboçado iba,
y al verme, con vna daga
me amenaçò con tal ira,
que fue el callar, y el boluerme
forçoso.
*Prin.* Y quien fue?
*Vrra.* Seria,
ò el Principe de Saboya,
ò el Rey, q̃ por su honor miran.
*Pri.* Mi padre no, que Amadeo
deue de ser quien me incita,
pues yà mi afecto recela
de que tan fino la assista.
*Amad.* Tarde es yà, y el Almirante
rato ha yà que dixo que iba
a ver su esposa; y teniendo
sus zelos causa precisa,
vengo a estoruar no suceda
el riesgo que antes temia:
yà a la antesala he llegado
de su quarto. *Dentro.*
*Eug.* Yà a las iras
de mi honor, no ha de poderse
escapar tu aleuosia.
*Pri.* No es esta la voz de Eugènia?
*Vrrac.* Si señor.
*Amad.* Que escucho!
*Alm.* Digna
es Eugenia tu memoria,
de lauros, palmas, y oliuas.
*Eug.* Traidor espera.
*Alm.* A mi quarto
me retiro a toda prisa,
pues que no me han conocido,
y Amadeo, preuenidas
me dexò todas las puertas.
*Ama.* Yo he de saber quiẽ la incita
*Prin.* Yo tengo de ver quien sale.
*Vrra.* Yà yo estoy tan tamañica.
*Sale Eugenia medio vestida.*
*Eug.* Cobarde escucha, mas cielos
con quien se encontrò?
desdicha grande!
*Rey dentro.* Arnesto.
*Arn.* Sacad luzes.
*Eug.* Que estrella tan enemiga!
*Vrrac.* Detras del tapiz me hago
sorda, y quedome escondida.
*Rey.* Que es esto?
en mi mismo quarto,
y a estas horas, desmentida
la lealtad: pero que miro!
Principes? Eugenia? hija?
*Eug.* Muerta estoy!
*Prin.* De zelos muero.
*Marg.* Que injuria!
*Amad.* Que aleuosia!
*Rey.* Vos en la mano el acero?
vos descompuesta, y perdida?
vos atreuido, y resuelto?
y vos desta suerte misma?
dando al agrauio venganças,
dandole fee a la mentira,
dando al apetito rienda,
y credito a la malicia?
Que es esto? hablad? embainãdo
las espadas vengatiuas
me respondeis? pues q̃ importã
demonstraciones rendidas,
quando infames desafueros
tanto honor desacreditan?
*Prin.* Yo, señor.
*Rey.* No ay que dezirme.
*Marg.* Quando.
*Rey.* Callad Margarita.
*Amad.* Acaso.
*Rey.* Ninguno hable.
*Arn.* Pudo ser.
*Rey.* Nadie prosiga.
*Eug.* Sola yo, con la licencia,
señor, de verme ofendida,
(aunque suele hablar sin ella
la que sin honra se mira)



© Biblioteca Nacional de España

pues que no pudo el acero
embaynar, tema mis iras
quien me ofende, y desagrauie
mi fama la lengua limpia
desta daga, que os informe
en mi fauor, quando os diga
que tener puedo el acero
desnudo, estando ofendida;
fia que aqui a traicion se tenga
de mi valor la osadia.
Pero en fin, para que borre
la lealtad notas indignas,
y al exemplo del agrauio
la traicion no se permita:
esta daga que a mis manos
vengança a mi honor pedia,
conozcala cuya fuere,
si es que ay paision atreuida,
tanto, que no se auerguence,
que vna muger la corrija.
Yo señor, suerte tirana!
estaua, pena crecida!
a mis solas, rigor fiero!
esta noche, injuria impia!
quando; pero ya no puedo,
ni me atreuo, aũque me obliga
mi honor a dezir mi ofensa;
quien la causa està a la vista:
y el honor de quien nos oye
se opone a quexas precisas,
pues hable por el decoro
de quantos aqui se miran,
el honor del Almirante,
que limpio en mis ansias viua;
èl en la campaña atento
a quien es, contra Turquia,
dilatando el Reyno, para
el que ha de heredar su silla,
Yo viendo, que sin reparo,
ciego amor que a errores guia
le conquista el honor, quando
el su fama le conquista.
Pues que es esto? como puede
llamarse sacra, y diuina,
la Magestad que sujeta
està a obrar cosas indignas?
que aplauso darà a su fama,
quien ciego de si se oluida,
y al escandalo le pone
la espuela de la malicia.
Yo sola, mi esposo ausente,
èl sin suerte, yo sin dicha,
yo leal, el desdichado,
constante èl, yo compasiua,
yo firme, el desconfiado,
el amante, yo ofendida,
yo sin culpa, el con recelos,
su onor muerto, Eugenia viua;
y demas a mos pesares,
sin poder pedir justicia,
ni vengarme, santos cielos!
permitid en tal desdicha,
ò que no ofenda al vassallo
el Rey que el honor le quita;
ò pues no puede vengarse
de quien se le tiraniça,
que sea justo que se mate
quien agrauiado se mira,
como yo lo hiziera agora,
dando por mi honor mi vida;
a no mirar que he nacido
leal, y que aleuosia
delante de mi Rey propio,
fuera matarme a mi misma.

*Rey.* Oye Eugenia.

*Pri.* Escucha. *Amad.* Espera.

*Arn.* Furiosa và.

*Rey.* Margarita
reportalda.

*Marg.* Aunque inocente
sè que esta, muero de embidia
mas ya es forçoso sacarla
del engaño que imagina;
porque yo tengo euidencia



© Biblioteca Nacional de España

que del engaño me auisa.
*Arn.* Que lastima!
*Rey.* Con la Reyna id los dos.
*Amad.* Grande desdicha! *Vanse*
*Vrra.* Desta vez temo, si acaso *ap.*
me hallan aqui, q̃ me pringan.
*Pri.* Tan ciego el amor me tiene,
que nèutral yà en mi porfia,
quando me desdeña, y llama,
no entiẽdo el obscuro enigma
mas si he visto que Amadeo.
*Rey.* Principe oid.
*Prin.* La visita
de noche.
*Rey.* Estefano oidme.
*Prin.* Que espero, que su osadia
no castigo.
*Rey.* Estais en vos?
*Prin.* No señor, que diuertida
el alma en dulces memorias,
su objeto siguiendo iba;
no estoy en mi, que en la gloria
de vna idea fugitiua,
ciego estoy.
*Rey.* Pues bolued presto, bolued
en vos, que es cosa precisa,
que yerre, el que ciego, y loco
por tal desperio camina.
No deis ocasion que haga
demonstracion Margarita,
de desprecios indecentes:
y en fin, porque vuestra altiua
passion de xe gouernarse,
de mi consejo aduertida,
ya os he dicho muchas vezes,
que al Almirante le estima
mi amor tanto como a vos.
*Prin.* Vuestra Magestad me incita
mas con esso; y ya pudiera
conocer por las premissas
que le dan mis pensamientos,
lo fuerte de mis fatigas.
Yo estoy muerto por Eugenia,
sin ella no tengo vida,
yo rendido la idolatro,
ella corresponde fina.
*Rey.* No passeis mas adelante,
con palabras tan indignas;
que yo se lo que ha passado,
y no es razon, ni es justicia,
de pretendidos agrauios,
hazer ofensas creidas.
Tal està, que aun no me atreuo
a declararle el enigma,
por quien soy del Almirante
defensor. *ap.*
*Prin.* El riesgo mira
vuestra Magestad de lexos,
passe en mi sus fantasias,
y si se venciere, entonces
culpe mi amante porfia.
*Rey.* En fin no tienen remedio
vuestras locas demasias?
*Prin.* Mi esperãça en sus engaños
es quien le impossibilita.
*Rey.* Aquesso yo lo juzgara,
que no creo aunque mas digã,
que aya, sino es por engaños,
muger noble que amor rinda.
Pero en fin en el silencio
se sepulte essa desdicha,
sino quereis.
*Prin.* Vano intento.
*Rey.* Que yo.
*Prin.* No aura quien reprima
mi amor.
*Rey.* Que en fin no ay remedio?
*Prin.* Morir yo ò ella ser mia.
*Rey.* Pues Principe, ya q̃ auemos
llegado en estas porfias
a empeñar el duelo en leyes
de obediencia, y de justicia.
Vos aueis de resolueros
a no hablar en vuestra vida,

que

© Biblioteca Nacional de España

q̃ es no hablarla? a no mirarla,
que es no mirarla? a no oirla
a Eugenia, y darme palabra
q̃ os fuerce el duelo à cũplirla,
o emos de reñir los dos.

*Pri.* Ya essa es tema conocida.

*Rey* Esto ha de ser viue el cielo.

*Prin.* Vuestra Magestad se sirua.

*Rey.* No ay que replicarme a nada

*Prin.* Pues señor, la passion mia
ya està tan dentro del alma,
que a obrar se impossibilita
mas q̃ amar a Eugenia hermosa
buelua a su edad primitiua
vuestra Magestad los ojos,
y haziendose Coronista
de su amor, quando rendido
quiso a la hermosa Lucinda,
viuda del viejo Almirante,
le verà en ciegas conquistas
loco escandalo del Austria,
y sordo incendiò de Vngria.
Si entonces alguien llegara
a dezirle.

*Rey.* No prosiga
vuestra voz, quando disculpe
con mi error sus demasias;
sino tratad de ausentaros
de mi presencia, y a dicha
tened, que con este acero
no castigo la atreuida
libertad con que me hablasteis.

*Sale Arnesto.*

*Arn.* Pues señor.

*Rey* Idos apriessa
de aqui, que aguardais?

*Princ.* Si es Dios *ap.*
el amor, nadie me diga,
que obedece humanas leyes,
quien quebranta las diuinas.

*Vase, y queda el Rey turbado.*

*Rey.* Y Eugenia?

*Arn.* Ya sossegada queda.

*Rey* Desdichada hija.

*Arn.* Que dizes?

*Rey* Oyenos alguien?

*Arn* No señor, sola se mira
esta sala.

*Vrrac.* Yo soy sorda, *ap.*
pues callo por mas que digan;
pero es porque me tienen
aqui en mi trampa cogida.

*Rey.* Mira bien si alguien nos oye

*Arn.* No señor, de que te admiras:

*Rey.* Del aprieto mas estraño,
en que la suerte enemiga
puso jamàs a hombre humano
oye, y sabras mi desdicha.
Aurà ya casi treinta años
Arnesto, que yendo vn dia
por los campos de Viena,
la memoria diuertida,
siguiendo vna garça hermosa,
(que volando parecia,
sino açuçena con alas
rayo que sube àzia arriba.)
Cansado yà de correrla,
vine à parar a la quinta,
que hizo el Almirante viejo,
en cuya esfera florida,
mejor Sol, con viuos rayos,
acaso estaua Lucinda
su esposa, dando halagueña,
(en virtud de ser su ninfa)
al Sol resplandores bellos,
al cielo castas embidias,
al prado hermosos halagos,
al ayre pompas floridas,
a la flor colores bellas,
al cristal fecundas risas,
nueuos ecos a las aues;
y a todo el campo alegria.
Y en fin si mal no me acuerdo,
sacando en mi fantasia

del

© Biblioteca Nacional de España

del amor que tuue entonces,
agora la perspectiua;
Adonis nunca por Venus,
Hercules por Deyanira,
Iacob por Raquel hermosa,
Dauid por el bien de Vrias,
Bruto por la bella Porcia,
Hipolito por Amin a,
Apolo siguiendo à Daphnes,
y amando Vireno à Olimpa,
no hizieron tales excessos
de amor, de fe, y de caricias;
pues yo excedi las verdades,
y las fabulas antiguas.
Casi seis años Arnesto,
durò la amable conquista,
sin que mi amor le deuiesse,
ni vna esperança a Lucinda,
que en la fe de quien se guarda
(por mas q̃ el poder le oprima)
solo el honor està essento
de amantes soberanias.
El Almirante su esposo
murio a este tiẽpo en Vngria,
y viuda Lucinda entonces
(prosiguiendo yo en seruirla)
con fe, y palabra de esposo
lleguè a gozarla, y en cinta
quedando del ciego empeño
(por estoruar las malicias
populares) que quedaua
preñada, fingio aduertida,
del Almirante en dos meses;
y fue tanta nuestra dicha,
que a los siete de mi empeño,
retirandose a su quinta,
fingio el parto, y a los nueue
cumplidos, yà algunos dias,
me dio al mundo a Ladislao;
bien que a riesgo de su vida,
pues que la perdio en el parto:
con que a pesar de mis firmas
libre quede a la palabra,
pues que no pude cumplirla,
y por hijo Ladislao
quedò del muerto, y Lucinda.
Segun esto, considera
tu Arnesto, si la desdicha
puede ser mayor, que auerse
oy empeñado las iras;
desuerte, que a vn hijo veo
sin honor, y que justicia
no puedo hazerle, por ser [na.
mi hijo tambiẽ quiẽ me indig
El secreto que ha importado
por el honor de Lucinda,
ha puesto a mi honor agora
en el riesgo que oy se mira:
el ofendido es mi sangre,
quiẽ le agrauia, sangre es mia,
si a vno ayudo, a estotro falto,
si a este halago, aquel se irrita;
dezir el mal no es decoro,
callarle, injuria es precisa,
temeridad, auisarle,
no auisarle, alebesia,
consentirlo, infamia grande,
dexarlo ansi, accion indigna,
declararlo, riesgo cierto,
encubrirlo, titania.
Dime, q̃ he de hazer Arnesto,
que yo entre tantas fatigas
solo en la muerte de entrãbos
hallo el honor de sus vidas.
*Arn.* Pareçeme, señor mio,
que apropósito seria,
que el Almirante a Viena
no buelua en algunos dias,
hasta tanto que se sepa,
si es verdad, ò es fantasia
lo que temes. *Rey.* Ay amigo!
que si es pesar, no mentira,
fuera de que està llamado.
*Arn.* Pues tu el remedio imagina,
que

© Biblioteca Nacional de España

que el consejo en esta parte
no es facil, no que le admitas.
Rey. Porque?
*Arn.* Porque no le hallo
si no nota de la malicia.
Rey. Vamos,
ha cielos que aprieto.
*Arn.* Valgame Dios, que desdicha
*Vanse y sale Vrraca.*
*Vrra.* Malo va, y serà peor
si saben que causa he sido
que aya quedado ofendido
del Almirante el honor.
Y en semejante cuidado,
no doy por mi vida agora,
no solo dos quartos de hora,
mas ni vn quarto de ahorcado.
Mas de aqui quiero salir,
que de miedo que se ha muerto
yà Tragaaldauas, no acierto
a andar, ni se adonde ir.
*Sale al paño Tragaaldabas.*
*Trag.* Aunque siẽpre yo he tenido
amor a la plata, y oro,
no quisiera ser tessoro,
por no verme vn dia escõdido.
Todos tuuieron por cierto,
que en la batalla mori,
y yo despues que lo oi,
tambien me tengo por muerto
*Vrra.* Mas las luzes matarè,
porque acaso no me vea
Eugenia salir, y crea
que yo al Principe aqui entrè
esta noche.
*Trag.* Vrraca oi,
si està sola he de espantalla.
*Vr.* Que en fin murio en la batalla
el buen Tragaaldabas?
*Trag.* Si. *muy triste.*
*Vrra.* Jurara que el eco tierno
oi de su voz agora.
*Trag.* Ya tiembla la pecadora.
*Vrra.* Como si yo a solas hablo,
me responde el eco aqui.
Eres Tragaaldabas?
*Trag.* Si.
*Vrra.* Con quien hablas?
*Trag.* Con el diablo.
Porque en fin, y en conclusion,
bien que acà sera lo mismo,
las dueñas en el abismo,
son diablos de deuocion.
*Encuentranse los dos.*
*Vrra.* Si estàs ya en el ataud,
Missas te harè dezir oy.
*Trag.* Aunque yà difunto estoy,
dime algunas de salud;
y escucha palabras dos,
porque enmiendes tu pecado
Vrraca, y de aquesse estado
salgas, boluiendote a Dios.
*Vrrac.* Di pues.
*Tra.* Ya yo te escriui
que muerto Vrraca me auia,
que fuera descortesia
no darte cuenta de mi.
Y que no hallando algũ modo,
aunque dixe que era hidalgo,
de irme al cielo por algo,
me fui al infierno por todo.
Donde la primer persona
que alli hablè, me respondio
con la voz gangosa, yo
soy la dueña Quintañona:
dixome, al fin te veniste
al infierno por tu pie,
tan solamente, porque
bien a vna dueña quisiste.
Pues mira, triste de ti,
de lo que las dueñas muertas
siruen dentro de las puertas
del infierno: y a vnas vi,
que fieras, tristes, y toscas,

© Biblioteca Nacional de España

al diablo chismes dezian.
Otras que ayre le hazian,
quitando a Luzbel las moscas.
Otras tambien, que en eternas
penas (por mas desconsuelo)
enfermo, al diablo cojuelo
trayendo estauan las piernas.
Y entre las demas que vi,
te vi (Vrraca) en sombra alli
por dueña de tus pecados.
*Vr.* Valgame Dios, q̃ he de hazer?
*Trag.* Porque el diablo no la lleue,
dexar de ser dueña deue
Vrraca qualquier muger.
*Vrra.* No me diràs con que treta
escusarè el ir allà?
*Trag.* Si, con boluer lo que acà
te han dado por alcahuera.
*Vrra.* Pues a quien lo boluerè,
triste de quien tal oyò.
*Trag.* Damelo tu a mi, que yo
al diablo se lo dare.
*Vrrac.* Porque al diablo?
*Trag.* Porque arguyo
que el lleua lo mal ganado;
y si ganando has pecado,
lleue el diablo lo que es suyo.
*Vrra.* Tomalo; mas pues porfias,
dime que haràn dello alla?
*Trag.* Todo se repartira
al instante en obras pias.
Tienes mas joyas?
*Vrra.* No cierto.
*Trag.* Miralo bien.
*Vrrac.* Ya lo he visto.
*Trag.* Pues queda con Iesu Christo
que aguarda vn amigo muerto.
*Vr* Pues del infierno entre el susto
como a Dios tu voz nombrò?
*Trag.* Como? porque me fui yo
al infierno por mi gusto.
*Vrra.* Y donde irè yo tan sola?
*Tra.* Ven te seruirè de guia.
*Vrra.* Iesus que mano tan fria.
*Trag.* Valgame Dios que mamola
*Vanse y salen el Almirante, y Amadeo de noche.*
*Amad.* Suspended la pena injusta,
que esse intento, esse doloc,
ni es digno en vuestro valor,
ni con vuestro honor se ajusta.
Ya el Rey sabe que aqui estais;
pero no obstante, aduertido,
hasta que el os llame, os pido
amigo que no salgais
de mi quarto; que teneis?
*Alm.* Loco estoy.
*Amad.* Que discurris?
que en lo que callais dezis
aun mas de lo que temeis.
Y yo de la turbacion
de vuestros varios desvelos,
saco que el mal es de zelos,
mas sè que sin causa son.
*Alm.* Sois mi amigo?
*Amad.* Quien lo duda.
*Alm.* Teneis mi mal?
*Amad.* Quien lo ignora.
*Alm.* Pues oid Principe agora.
*Amad.* Ya os atiẽde el alma muda
*Alm.* Despues (ò ilustre Amadeo)
q̃ entrè en Belgrado el socorro.
nueuas glorias dãdo a Vngria,
y a mi honor nueuos encomios.
Despues que a vuestros auisos,
muda el alma, el pecho absorto
quedò herido de los zelos
mi coraçon valeroso.
Nueuo temor le dio al alma,
ver que sujeto el decoro
estè a la opinion infame
del vulgo siempre aleuoso.
Vinole Arnesto a Viena,
seguile yo cuidadoso,

y en-

© Biblioteca Nacional de España

y entrando de noche en ella,
en vuestro quarto me escondo.
Zelo el mal que me amenaça,
y annque mis agrauios oygo,
satisfago en ellos mismos
la fee que rendido adoro.
Pero en fin considerando,
que al honor escrupuloso.
(aunque falso sea el indicio),
le ofende el menor assomo.
Ciego a la inocencia suya,
y a mi afecto mudo, y sordo,
entrò en el quarto de Eugenia
à dar vengança a mi oprobio.
Determinado à matarla
llego al lecho, y al dudoso
resplandor que vna bugia
daua desde vn escritorio.
Que estaua junto a la cama
durmiendo la vi, oid como,
para que mas os lastimen
su inocencia, y mis enojos.
En el lecho recostada,
aun no dormida del todo,
(que quiẽ tiene algun cuidado
con pena se rinde al ocio.)
Aquel arbol de la vida,
por tantas partes hermoso,
floridamente suspenso,
dexò el sueño inutil tronco.
Vn liston que aprisionaua
la crespa madeja de oro,
que las minas de su oriente
fecundo con rayos roxos.
Si abrasado de sus luzes,
no yà a sus violencias roto,
soltò el raudal de cabellos,
q̃ ondeãdo de ombro à ombro.
Mar vermejo parecian,
en cuyo confuso golfo,
el Sol de su hermosa cara,
se puso echandose a fondo.
Honestamente al descuido
limite puso el decoro,
que a pesar de la licencia
de aquel mortal desahogo.
(Fuera de vna mano) apenas
ver pudiera el vano antojo,
ni el menos lascibo impulso,
ni el mas amante soborno.
Quedè assõbrado a su hechiço,
quedè a su belleza absorto,
quedè a sus reflexos ciego,
y quedè a su encanto loco.
Mas despues considerando,
que el hombre que receloso
llega a estar ya se auentura
a quedar sin honra, y todo.
Mato la luz, y lleuado
de vn ciego impulso, me arrojo
à que acaben en su vida
mis penas, y mis ahogos.
Despierta entonces Eugenia,
dà vozes, yo la reporto,
fingiendo ser mi enemigo,
ella calla, yo la informo
del amor de quien me infama,
y ella (a lo que agora noto)
cautelosa me acaricia;
yo atendiendola zeloso,
y amante temiendo el daño,
me arrebato, y me reporto.
Casi aliento con aliento
llegùè a escucharla, tan otro
de mi que yà al temor mio
sudauan sangre mis poros.
Y quando yo la esperaua
aleuosa, en testimonio
del honor con que me estimà,
diziendome cariñoso:
llegad Principe a mis braços,
pues que yà vuestra me nõbro
y cogiendome la daga,
proñguiendo con enojo,

pa-

© Biblioteca Nacional de España

para vengar mis agrauios
en vuestro intento aleuoso,
me tirò vna puñalada,
a que yo sagaz me opongo;
viendo en la viuora hinchada
de mis zelos venenosos,
que diò a mi honor (a su costa)
la vida en infame aborto.
Ella agrauiada me busca,
yo assegurado me escondo
tan neutral en mis ofensas,
q̃ no me encuẽtro a mi propio.
Ella prosigue diziendo,
donde estàs traidor despojo
de mi honor, Principe injusto,
causa del pesar que lloro,
donde estàs? llega atreuido,
llega de mi infamia al trono,
donde lascibo el deseo
muera en casto Mauseolo.
No escuche mas, porque dãdo
su honor por firme, y heroyco,
y por cierta mi desdicha,
triste, assegurado, y loco,
dexandola con mi acero
hui con passos medrosos.
Esto passa, ved agora
si con razon me apassiono
de verme ofendido, quando
vengar no puedo el desdoro.
Mal aya la ley infame
del duelo siempre injurioso,
que en atenciones agenas
fundò pundonores propios.
Mal aya el injusto fuero
del agrauio ignominioso,
que en las mugeres dispuso
tan inconstante el decoro,
indomito horror del tiempo,
causa vil de injustos odios,
celador de los agrauios,
vulgo de las honras monstruo.
si agora me ves infame,
mirame leal, y todo,
porque en la deshonra mia
halle mi honor sus abonos.
Mas ya amigo no es possible
dexar de sentir zeloso,
dexar de morir honrado,
leal siempre, y valeroso;
pues muera Eugenia inocente,
perezca yo cuidadoso,
y quede el Principe viuo;
para que cumplamos todos,
el con el mal que le aflige,
yo con la injuria que toco,
ella con la fee que estima,
y con el honor que adoro,
el con el amor que sigue,
yo con la lealtad que inuoco,
y ella con la accion que intẽta,
para que de aqueste modo,
muriendo yo por leal,
y ella por honrada, y todo.
Acaben en la fortuna
que sigo amante, y zeloso,
las iras, los desconsuelos,
las desdichas, los assombros,
los tormentos, los martirios,
las penas, y los ahogos;
y en fin el mal, que los zelos
sin causa han dado a mi enojo,
quando tengo el alma herida
del honor que firme adoro.

*Amad.* Sino supiera que el daño
que temeis, engaño es todo,
grande lastima os tuuiera;
pero segun lo que noto,
de lo que al Rey Margarita
fio, y a mi en su decoro,
si es que es verdad q̃ estuuisteis
vos con Eugenia amoroso;
quando os fuisteis a Belgrado.

*Alm.* Esso es cierto.

*Amad.*

© Biblioteca Nacional de España

*Amad.* Pues estotro
lo es tambien, q̃ Eugenia piẽsa,
que el Principe cauteloso,
ser vos fingiò aquella noche,
a quien Margarita, y todo
engañò, fingiendo ser
Eugenia, de donde el monstruo
destos zelos ha nacido,
que trae confusos a todos
con su engaño.
*Alm.* Que dezis?
*Amad.* La verdad, mas temeroso
se ha entrado acà Tragaaldabas
*Sale Tragaaldabas.*
*Trag.* Somos duendes, ò q̃ somos,
que escondiendonos, auemos
de andar de vn desvan a otro.
*Amad.* Que ay?
*Trag.* q̃ el Rey a este quarto viene.
*Amad.* Salgamos nosotros
à recibirle Almirante,
y os satisfareis de todo.
*Alm.* Vamos, y quieran los cielos,
que ansi sea lo que os oigo. *Van*
*Trag.* Por Dios, q̃ estoy ya temiẽdo
que sea el engaño notorio
del anillo: mas direles
al Rey, y Almirante, como
al Principe se le di;
que de lo que a Vrraca oygó,
el Almirante, y Eugenia
sin causa estàn recelosos.
Pero que harè con Vrraca,
que yà recibido el como,
y picada de la burla,
me enseño en vn escritorio
otras joyas, y me dixo:
Tragaaldabas, si mi nouio
quieres ser, todo esto es tuyo;
sino al instante lo escondo.
Yo no la hablè mas palabra,
y suspenso, y temeroso,
no sè que hazerme en tal caso
Sino me caso, no gozo
de las joyas; si me caso
tengo cierto vn Purgatorio
casado con vna dueña.
Buen remedio, no ser bobo,
casarme, y tomar las joyas,
y poner luego diuorcio,
q̃ entre vn hõbre, y vna dueña
no es valido el Matrimonio.
Pero hasta el quarto de Eugenia
he llegado poco a poco,
que hablando con la Princesa
viene; a este lado me escondo,
y por detras del tapiz
las apeldo, y las acojo.
*Vase, y salen Margarita, y Eugenia.*
*Marg.* Eugenia, tus desconsuelos
me lastiman de manera,
que en mi amor delito fuera
no diuertir tus desvelos.
Dexa essos vanos recelos,
y no seas homicida
de tu honor, que por mi vida
y de tu amor por la fee,
que tengo euidencia, y se
que hasta oy no estàs ofendida.
*Sale Vrraca.*
*Vrra.* Señora, albricias te pido.
*Eug.* Yo te las prometo, aunque
no alcanço de que.
*Vrra.* De que
yà el Almirante ha venido.
*Marg.* Norabuena ayas oido
bella Eugenia nueua tal.
*Eug.* Triste estoy.
*Marg.* A verle sal,
en tanto que yo a hablar voy
tambien al Rey, porque oy
se ha de remediar tu mal. *Vase.*
*Eug.* Yà la fortuna ha llegado
al aprieto mas terrible;

© Biblioteca Nacional de España

yà el encubrir no es possible
sus zelos, y mi cuidado:
que aunque Margarita ha dado
a mi honor tal confiança,
como puede auer mudança
en suerte tan importuna;
sino puede auer fortuna
en fauor de mi esperança.
Yo voy, mas ni sè que haga,
ni que diga, ni que piense,
con que su honor recompense,
ya mi afecto satisfaga;
pero que mirò! esta daga
buelue otra vez a mis ojos?
Parece que en los arrojos
de su dueño habla conmigo,
quando contra mi enemigo
buelue a irritar mis enojos.
Mas no puedo por mi honor
hazer mas, que aqueste azero
darle a mi esposo, a quiẽ quiero
declarar yà mi ofensor:
si se atreue a ser traidor,
el por si vengarse trate,
que yo en tan fuerte combate,
que no puedo hazer infiero,
mas que ofrecerte el azero
con que se vengue, ò me mate.

*Và a entrar por debaxo de donde està colgado vn retrato del Principe, el qual acaso se cae.*

mas que es lo que ciega miro!
mas que es lo que absorta veo!
sombra aleue del deseo,
eco fiel de mi suspiro,
quando en tu retrato admiro
el origen de mi mal,
quedo tan triste, y mortal,
de verte, que me prouoco
a dezir que estàs tan loco
como el mismo original.
Que presumes, ò que intẽtas?
temes yà por tu castigo,
que le diga a tu enemigo
y a mi esposo sus afrentas?
porque en quanto representes
mi ofensor, pienso que sabio
dizes, sin mouer el labio,
por razon que en mi conoces,
calla Eugenia, no dès vozes,
que yo ocultarè mi agrauio?
sino es ya que en tus desvelos,
tengas falso, y aleuoso,
de que vaya a ver mi esposo,
embidias, rabias, y zelos.
Si a la puerta tus recelos
te han puesto para estoruar
que vaya a mi esposo a hablar,
mira tu como ha de ser,
porque yo he de entrarle a ver
de tu amor ciego a pesar.
Mas pues mudo a mi decoro
tu retrato aun le da miedo,
en el (yà que en ti no puedo)
he de vengar mi desdoro;
porque si del mal que lloro
fue mi copia el desacato,
oy ciega en la tuya, trato
lograr, por mi recompensa,
pues fue vn retrato la ofensa,
la vengança en vn retrato.

*Prin.* Valgame Dios!
quien me ha herido?

*Salen todos representando desde adentro.*

*Marg.* Aquesto es loq̃ ha passado.
*Rey.* De todo estad satisfecho.
*Al.* A mi honor le importa estarlo
de mi Rey; y esta experiencia
que aqui miro, al desengaño.
*Re.* Principe, Eugenia, pues como
herido vos? y vos dando
a tanta lealtad indicios,
con el azero en la mano?



© Biblioteca Nacional de España

*Pri.* Señor yo, muerto me animo!
*Eug.* Yo señor, passo de marmol!
*Rey.* Es algo la herida?
*Prin.* Pienso que no.
*Rey.* Pues dezid el caso.
*Eug.* Estando el Principe herido,
y yo desta suerte estando;
este retrato que en tierra
herido està, y profanado,
hable por mi en el sucesso
mas prodigioso, y mas raro.
Viome el Principe de Vngria,
y ciego ù enamorado,
herido de mis desdenes
la noche que fue a Belgrado
mi esposo, fingiendo amante,
que era el mismo Ladislao.
*Alm* No prosigas, que essa noche
yo contigo estuue, quando
de tu retrato, y su anillo
me descifraste el engaño.
*Eug* Pues yo que en aquesse anillo
funde mis recelos varios,
sabiendo que auia venido
mi esposo, al ir a buscarlo,
a la puerta se me opuso,
cayendo el retrato acaso
del Principe, y como en el
no pude vengarme, dando
ciega al retrato de heridas,
oy permitiò el cielo santo,
que agrauio que solamente
del honor fue imaginado,
en bosquexo de vna ofensa,
oy sea tambien vengado
de vna vengança en bosquexo,
porque exẽplo al mundo dãdo
se conozca en mi decoro,
por mi fama, y por mi aplauso,
pues fue en retrato la ofensa,
la vengança en el retrato.
*Alm.* Yo estoy satisfecho Eugenia
porque tambien lo he quedado
de auerte hablado esta noche,
que esse acero q̃ en mis manos
tomo, yo dexè en las tuyas;
y oy a vuestros pies postrado,
Principe inuicto de Vngria,
os le rinde vn fiel vassallo,
porque me castigue el mismo
si es que os ha ofendido en algo.
*Prin* No
esteis de essa suerte Eugenia,
Almirante leuantaos,
que vuestra lealtad estimo.
Y vos dueño soberano
mio, admitid rendimientos
de vn Principe vuestro esclauo.
*Marg.* Males que fin tan dichosos
tienen, por bienes los hallo.
*Rey.* Pues Almirante, hijo mio,
vos sois del Principe hermano
y partiendo esta corona,
põdreis a Eugenia en el marmol
del tiempo por mas ilustre,
q̃ las q̃ el mismo ha ensalçado.
*Alm.* Que dezis?
*Rey.* Que sois de Vngria
Infante, viua vassallos
el Almirante mi hijo.
*Tod.* Viua
Eugenia, y Ladislao.
*Pri* Con que fin tendra dichoso
(si le agradare al Senado)
del retrato por la ofensa,
la Vengança en el Retrato.

F I N.



© Biblioteca Nacional de España